SOLIDARIDAD OBRERA

Portavoz de la Confederación AIT Nacional del Trabajo de España

PARIS 21 DE JULIO DE 1955 | ORGANE DE LA C.N.T. ESPAGNOLE (IXe REGION) | Hebdomadaire « SOLIDARITE OUVRIERE » | PRECIO : 20 frs. Año X. — Núm. 539

1909 - JULIO EN LLAMAS - 1936

Aniversario del 19 de Julio

LA LUCHA PROSIGUE. — Diez y seis años de predominio brutal de los Cruzados en las tierras de la España martirizada no han podido dominar la voluntad del pueblo español, destruir su aspiración a la libertad, su opción inquebrantable, antítesis rotunda del Franco-falangismo entronizado por las fuerzas felonas, la reacción mundial y la cobardía e insolidaridad del llamado mundo libre.

En España, bajo el terror fascista, la lucha prosigue. La continúa el pueblo. La sostienen la CNT y el anarquismo militante. La mantienen todos los españoles que sienten la dignidad de sí mismos, que no se resignan a ser esclavos.

En este aniversario del 19 de julio glorioso, solidarios en un combate en que no arriaremos bandera hasta ver definitivamente aplastado el fascismo, dirigimos nuestro saludo a cuantos se mantienen consecuentes con el espíritu de la Revolución Española y luchan por la libertad del pueblo y la independencia de España.

LA LIBERTAD QUE EL PUEBLO QUIERE. — Los esfuerzos que hace el pueblo español, los sacrificios realizados durante la guerra y en el curso de los años de calvario y de tragedia, han de conducir a algo más que a la estabilización de nuevas fórmulas nazi-fascistas diluidas en un monarquismo teocrático-oligárquico como salida al caos franquista.

El espíritu combativo del pueblo, su capacidad creadora, su visión certera de las realidades políticas y sociales, ha de llevarlo hoy, como ayer, a aplicar soluciones eficaces de libertad en el terreno de las realidades y de los hechos. El estallido popular formidable del 19 de julio no se manifestó para sostener fórmulas arcaicas, para escamotear libertades y derechos, sino para gestar la España nueva abierta al porvenir, sobre sólidas bases y normas libertarias y solidarias, de las que la cruzada y el espíritu de la cruzada son la absoluta negación.

Frente a las concepciones absolutistas el pueblo, sin embajes, proclamó las suyas libres, revolucionarias. Las defendió con acción enérgica. Y sigue defendiéndolas. Por creerlas justas. Por considerarlas necesarias.

FINALIDADES INMEDIATAS. La finalidad inmediata concreta es la de libertar a España pulverizando el fascismo, que lo mismo puede llamarse Franco que Don Juan o Padre Herrera, el nombre no importa. Plasmar en realidades lo que han sido y son anhelos de las masas populares, orden de realizaciones justas, indispensables. Avanzar hacia esa síntesis de un mañana libre y armonioso, que la reacción española y mundial no podrán impedir, a pesar de todos sus desesperados intentos para hallar salida airosa a lo que no la tiene.

Las grandes transformaciones, los movimientos sociales irreversibles se operan inexorablemente, por principio mismo de vida y por la acción de las fuerzas propulsoras conscientes e incorruptibles.

RESURGIR DEL ESPIRITU DEL 19 DE JULIO. — El espíritu de la Revolución Española de julio alienta en la entraña popular, revive, anida en el alma del pueblo. No pereció al imponer los cruzados su coyunda en tierra ibérica. La derrota circunstancial de las fuerzas libres combatientes no alteró los términos del problema. El dilema sigue siendo el mismo : o España esclava bajo el fascismo, bajo el predominio de las fuerzas absolutistas, teocráticas, militares y capitalistas o España liberada reorganizando su vida en la paz y en el trabajo, con las prácticas solidarias, bajo el impulso y las iniciativas del pueblo, organizando su vida y la victoria en el esfuerzo supremo de liberación.

LA TAREA LLAMA A TODOS. — La tarea gigantesca llama a la acción a todos los que tenemos fe en nosotros mismos, en el pueblo, en los destinos de España, y que, sin ilusionismos míticos, creemos en su indestructibles fuerzas creadoras, en el movimiento de voluntades y realidades dando sentido consciente a la vida y a la historia.

La revolución política, social, económica y espiritual se impone. Las corrientes vitales, plasmadoras de vida nueva, deben abrir las fases libertadoras ópimas y fecundas. Hermanados los trabajadores de España, como lo estuvieron también en las jornadas álgidas de julio de 1936, en todo el transcurso de la más grandiosa, épica y dramática lucha que se ha librado en tierra ibérica, unidos obreros manuales e intelectuales, los hombres enteros, de conciencia libre, perseverando en el combate, demostrarán al mundo que, para el pueblo español, ni ayer, ni hoy, ni mañana, nada hay imposible.

La batalla de la libertad prosigue y se libra en España. El impulso de un pueblo en marcha debe mostrarse eficaz y decisivo. La CNT, el Movimiento Libertario Español no han cejado, no cejan, ni cejarán en ese combate en el que está en juego el presente y el porvenir de España y de los demás pueblos del mundo. ¡ Abajo el fascismo Franco-falangista, todas las dictaduras, todos los sistemas totalitarios ! ¡ En pie los trabajadores de todos los países animando la acción internacional por la libertad y la justicia social !

Confederació Nacional del Trabajo de España en el Exilio.

SECRETARIADO INTERCONTINENTAL

¡Persistamos!

HACE ya diecinueve años, y la gesta no envejece. Es nuestro físico quien declina. El 19 de julio de 1936, éste rejuvenece al ritmo de la Humanidad eterna y anda de consuno con las generaciones en aurora y alba. Por imperativo de progreso, la gran fecha es imperecedera.

Nosotros, ahí estamos, probados nunca gastados. Un fuego interior, lejos de derribarnos, nos enhiesta. Grisea el pelo, no las ideas. La gloria del 19 de Julio, como si nos hubiese inmortalizado. De todas maneras, la fecha existió porque existimos nosotros.

Diecinueve años, por duros que hayan sido, son nada ante el infalible transcurso de los tiempos. Ni el Mundo ni la Historia se han hecho en ocho días. Todo avance necesita su proceso, y nosotros hemos estado sujetos al mismo. No fatalmente : conscientemente.

De aquí que nuestro mérito mayor sea haber zancadeado el período evolucionario para obrar en precipitadores. El relato parcial se ocupa de un 18 de julio, cuando en realidad éste se produce por pánico reaccionario ante el avance social de España. Se habla de regionalismos, de politicismos anticlericales, de comunismos estatales ; y sin embargo la preocupación en las cuevas bancarias, militaristas y clericales cundía mayormente por el avance del comunismo libertario español, tan denso, y de tal oleaje, que amenazaba inundar y arrollar cuanto de decrépito, insano y abusivo contenía — y vuelve a contener — aquella sociedad capitalista.

La Confederación Nacional del Trabajo fué mucho más que un carnet para menudas y pasajeras reivindicaciones. Iba, con los libertarios, a por el todo. Se vió en 1909 y en 1936, y la indecisión de las fuerzas liberales burguesistas y luego la política fratricida de los comunistas fueron servicio indirecto del franquismo. Puede que a pesar de todo nos hubiésemos roto los cuernos habiendo enemigo internacionalista. Pero nuestra luz de resistencia al fascismo mundial estaba arrojada a la faz de la tierra, a la par que el faro de la Libertad con mayúscula quedaba encendido.

Y la posibilidad de un inmediato libertario demostrada, sin que el regateo tenaz del neo reformismo sirva de nada.

La reacción española nos conoce a fondo, y teme tanto al 19 de julio caducado como al 19 de julio venidero. Porque en este caso concreto, nuestro candente pasado es garantía de porvenir.

¡ Persistamos, compañeros !

MITIN IMPORTANTE

De afirmación confederal y libertaria en Lens (Pas-de-Calais) para el 24 de julio en la Salle des Fêtes de la Mairie, Av. del 4 de Septembre.

Harán uso de la palabra : ROBERT BOMEL, que presidirá ; HENRI MENU, delegado de la Mina 21 de Harnes ; ANDRE MAILLE, tesorero de la CNT francesa ; JACQUES MARTIN, en nombre de la FAF, y FRANCISCO OLAYA, por la CNT española.

Por qué fué posible la Revolución española

por GASTON LEVAL

LA revolución española es el momento cumbre del anarquismo internacional. Desde 1938, dejando aparte los períodos de silencio forzoso, y de abstención forzosa en lo que a la propaganda se refiere, me he esforzado por despertar el interés de unos, mantener el de otros, dar a conocer lo que me ha sido posible recoger, aprender, retener. Y si de mí dependiese, mucho más se habría hecho.

Millares de fábricas y talleres han sido expropiados ; compañías de transporte urbano, ferroviarias, navieras han pasado a manos de los trabajadores ; la mitad de la tierra cultivada en la España llamada republicana — que era en realidad la España antifascista — ha sido cultivada por las colectividades agrarias creadas por los anarquistas y por los campesinos que con ellos se lanzaron a la creación de un orden social nuevo.

No se registra, en la historia de la humanidad, una revolución tan honda y tan rápidamente hecha. En los escritos de nuestros sociólogos y teóricos, nunca se afirmó que los principios del comunismo libertario podrían ponerse en práctica en tan corto tiempo. Malatesta preveía un largo período de incubación, y los que entre nosotros se ocupaban de los problemas ocnstructivos de la revolución creían lo mismo. Preveíamos que se iría, a lo sumo, del comunimos libertario parcial al comunismo libertario integral. No que, especialmente en los campos, se le implantaría con tanta rapidez, y en forma tan completa.

De ahí a que ciertos compañeros, especialmente los enemigos de la actividad sindical tan amplia y completa como sea posible, de la preparación organizacional, técnica, económica, pretendan que la revolución anarquista no implicó preparación, que incluso esta preparación es opuesta a los principios del anarquismo.

La realidad, para quien estudia con honradez y objetividad, es todo lo contrario.

La revolución española, que habría sido mucho más perfecta en las ciudades si no se hubiese tenido que luchar contra los partidos políticos antifascistas que las circunstancias nos obligaban a tolerar ; con la burguesía antifascista, que se defendía ; con el Estado y el gobierno, o con las autoridades locales que no habían desaparecido en las tres cuartes partes del territorio republicano ; por fin, con el partido comunista apoyado por Rusia ; si además no se hubiese tenido que dar mucho de nuestras fuerzas y de nuestras actividades a la guerra — la revolución española, digo —, es inconcebilble sin un largo esfuerzo de preparación que tuvo lugar en la base militante.

Es aboslutamente incierto, contrariamente a lo que pretenden los que falsean los hechos para justificar su criterio antiorganizador, que las colectividades hayan sido improvisadas « sin que preexistieran sindicatos, grupos, ateneos, o movimiento libertario de ninguna clase », o sin que se ocupasen de su creación hombres ya formados. La revolución española ha sido posible porque, durante decenios, millares y millares de militantes habían adquirido, especialmente en los sindicatos, los ateneos, a veces los ensayos cooperativos, una práctica de la organización, el sentido de responsalbilidad, la calidad moral que no se improvisan ni pueden improvisarse. Como tampoco se improvisa el modo de comportarse con los hombres a quienes influye el militante activo, el animador, el sentido psicológico que el organizador, el secretario de un sindicato, de una colectividad debe tener para tratar con todos y resolver los problemas humanos que se plantean a menudo.

La única región donde las colectividades aparecieron, a pesar de na tener nuestro movimiento arraigo en la mayor parte de los pueblos, ha sido Castilla. Pero se daría la espalda a la verdad si se dijera, como ya se ha dicho, que las colectividades campesinas castellanas surgieron sin necesidad de los libertarios. El hecho es que partieron de Madrid, donde nuestro movimiento tenía un carácter moral y espiritual más elevado que en otras ciudades — lo cual no le impedía tener también carácter organizador, pero es un hecho que la mayor parte de los sindicatos se reunían en locales de los ateneos, o coexistían con los ateneos en los mismos locales — el hecho es, digo, que sin la iniciativa del movimiento nuestro residente en Madrid, las colectividades no habrían surgido en tantos lugares ; y que, por otra parte, fueron enviados de la región levantina unos mil colectivistas libertarios, para ayudar a organizarse a los campesinos castellanos que aceptaban el ensayo de una vida nueva.

Indudablemente, especialmente en el campo, hemos tenido la suerte de una calidad humana donde la nobleza de carácter dominaba. Sin ella, no habría sido posible hacer lo que se hizo. Pero sin la capacidad organizadora de nuestros militantes, tampoco.

Yo no pretendo que todo haya sido perfecto en la revolución española. Ni que, aun teniendo en cuenta las dificultades políticas, sociales, de

(Pasa a la tercera página)

REMEMBRANZAS

« MORIR A TIEMPO » fué el grito nietzcheano. Ascaso, símbolo de la gesta revalucionaria, que conmemoramos, murió llevándose en su pupila la más bella de las imágenes : el triunfo del Pueblo sobre sus verdugos.

Como Ascaso, murieron miles de jóvenes y viejos. Y todos, se llevaron, como el mejor de los recuerdos, el más alto fin de todo revolucionario.

El Pueblo, insurrecto, preñado de sueños de alta idealidad, saltó por encima del egoismo mezquino, voló en pos del más bello altruismo y creyó llegado el momento tan ansiado. Ya para nada valía ese papel, teñido en sangre proletaria, del Banco de España, y montones de fajos de billetes fueron alimento de hogueras improvisadas con enseres y objetos palaciegos. Documentos pergeñados en curias por plumas untadas en tinta de iniquidad, volaron también al fuego... Una pasado oprobioso se hizo añicos en un instante y un nuevo mundo se perfiló en aquel día luminoso y pleno de azul que permanece escrito con fulgor de astro en la mente de todo hombre consciente : el 19 de Julio de 1936.

***

Por fin, después de una espera angustiosa, sonó la hora de la acción. Y la juventud, esa vanguardia de toda lucha insurrecional, hizo su presencia en todos los lugares de mayor peligro. Recabó para sí la tarea más audaz y como audaces formaron en las primeras caravanas en busca de aquel ejército postergado y protervo que no contaba con otra cosa que con generales pálidos por el vicio...

Y la batalla del pueblo se desarrolló limpia, tanto que cayeron sus mejores hijos, luchadores del temple del estudiante José Antonio Senderos y tantos otros, cuyos nombres llenarían columnas enteras...

***

Y con el humo de los últimos disparos y el triunfo consolidado en las ciudades comenzó la etapa más dolorosa, la más ardua que plantea la revolución : dar nuevos cauces a la vida de acuerdo con lo soñado. Lo económico, lo moral, todo se viene abajo. Y sobre lo destruido hay que edificar, crear, improvisar... poner en marcha la industria, la enseñanza, la vida de la sociedad. Y todo eso, como un milagro, surgió espontáneo de la masa trabajadora que haciendo alarde de su capacidad creadora, en asambleas abiertas, puso los primeros jalones a la nueva organización de la vida. Y brotó el espíritu colectivista, la socialización, la solidaridad, la comprensión. Los jóvenes que no habían partido para el frente permanecieron en la retaguardia, multiplicándose en sus lugares de trabajo, repartiendo su vida entre el taller y la cultura...

***

Una asamblea abierta es la que realizaron los jóvenes libertarios de Barcelona el día 24 de julio, en su primer local, el antiguo convento de la calle Viladomat. Allí se estudió detenidamente la situación que nos creaba el triunfo. Debíamos proceder con rápidez. Multiplicarnos, colaborar el máximo por el triunfo del pueblo y velar por las conquistas revolucionarias conseguidas.

Dos proyectos tenían planteados las JJ.LL. de Cataluña : el poseer un órgano de expresión que habría de titularse « Ruta », y la creación de una Universidad Popular. El antiguo seminario de la calle Diputación pasó a ser inmediatamente el local de la Universidad. Una imprenta, una cualquiera, lanzó el primer número del órgano juvenil, que tanto habría de significarse durante el tiempo que durara la contienda...

***

Y pasó el tiempo.

Pero el valor positivo de la juventud española, de la generación del 36, permanece en pie. Y hoy, como ayer, en el exilio y en España, es la generación que no se resigna, que lucha y batalla...

J. ANGLES

LAS COLECTIVIDADES ARAGONESAS

BINÉFAR

por Miguel JIMÉNEZ

PAIS el hispano de fuertes contrastes y en donde la voluntad de acción tropieza con los mayores obstáculos. Hermoso tapiz ; empero, maculado por la sangre generosa. Es recordable. Y enojoso. Como tanto en un solar desgraciado. Triste, pese al sol radiante. Bello, gris y obscuro. De violentos rasgos, tonos vivos y cuantiosos accidentes. Es sensible. Quizás fuera mejor hablar de las flores, sin mencionar a las espinas. Deplorable, si se quiere. Punzante y doloroso. Se cerró, sin gloria y con lacras, el paréntesis de la ocre dictadura primorriverista, al amparo de la cual se persiguió y bajaron todos los jornales. Sueldos que ya eran insuficientes. Mas, sin embargo, no ganó la industria, ni los productos tuvieron una mayor acogida en los mercados. Y cuando fué añadido el morado castellano al rojo y gualda de las regiones orientales en la enseña nacional, brilló una aurora de ilusiones. Pero la fascinación fué rediéndose día por día. La realidad no era nada preciosa. Las reivindicaciones difíciles. Los incidentes agudos. Y sobrevinieron los ceses de trabajo y el deambular de los parados. Faltó energía y decisión contra el sabotaje patronal y caciquil en las altas esferas, abundando, en cambio, el malhumor contra los proletarios. Y así en medio de la charlatanería, quedó patentizada la ausencia de sentido práctico y una total falta del espíritu de emprendimiento. Sólo una pálida reforma agraria, aprobada el 21 de septiembre de 1932, empequeñecida y asaltada en todos los lugares. Y el mañadado bienio negro. Vergonzoso papel del partido radical, en contubernio con el bloque agrario de fuerzas retrógradas. Y crueles medidas de gobierno y represiones, que vinieron a padecer, mayormente, en la Asturias mártir, los voluntariosos e infortunados mineros.

Así, y como si no fuera bastante, para satisfacción de todas las almas cavernícolas y nefastas, sobrevino el levantamiento iniciado en tierras marroquíes. Es posible que los militares y demás elementos conjurados supusieran que su pronunciamiento, si no una cosa simple, traería tan extensa o intensiva resistencia. Si adoptaron mayores medidas, puede para que no ocurriera como en la sublevación del general Sanjurjo, del 10 de agosto de 1932. Empero, el proletariado español, en buena parte, ya había alcanzado un importante grado de madurez, para hacer más que un poco de menos fácil la repetición del golpe del 13 de septiembre de 1923. Entendía ya la gravedad del recurso a que se apela contra el desarrollo y el avance societario. Y no sólo comprendía indubitablemente el proprósito regresivo y el neto carácter antiobrero de tales empresas y las prácticas con carta blanca, sino que ya no estaba dispuesto, sin respuesta continuada, a ser el pobre juguete y la eterna víctima propiciatoria de las inicuas fuerzas de la reacción.

En los instantes agudos, las indecisiones son gravísimas. El enlace de los organismos y la relación de las personas adscritas no son cosas de poca importancia y como asunto meramente caprichoso. Perjuicio si todo ello se abandona. Malo si se tiene como simple pasatiempo. En todo esto, no está de sobra que los personalismos, las maniobras y todo cuanto, por abundancia, corroe a las instituciones. Las mismas tendencias, como banderías encontradas, a un paso de escisiones, se encuentran de más. Muy por lo opuesto, los órganos de relación deben de prestigiarse en todo tiempo y lugar, encontrándose asistidos por la ecuable atmósfera de seguridad y crédito. Apartarse del liderismo. Igual de las envidias. Así mismo de lo demagogo. No detener ni detenerse. Adquirir el sentido de momento crucial. En las uniones hay el juego de los pareceres. Lo moderado debe saber cuando precisa el abstenerse. Los vacilosos no deben hacer coro ni acogerse o cubrirse. El caso de la ciudad de los sitios fué fatal. Los fascistas apelaron y cargaron. Pálido brillo para militares, delante de un pueblo con escasos medios. Por lo demás, son los hombres de corazón de la invicta villa del Ebro que sufrieron mucho. Millares de víctimas. Cuerpos yertos por las calles, campos y carreteras. El fascismo quiso asegurarse el interior de la plaza estratégica y todas las gentes ruines se entregaron a satisfacer sus ansias odiosas. Si un número de personas significadas buscaron abrigo y pudieron, con riesgo también. traspasar las líneas, cuántas cayeron acribilladas por la acción criminal de civilones y grupos de falangistas. Pero la venganza no fué ni quedó reducida. Cuántos individuos fueron vilmente asesinados, sin significación, cual otros muchos que supusieron, o así, que al fin de cuentas, ellos no habían sido más que simples delegados de fábrica. Tristísima realidad. Ningún lector, siempre querido, se enfade. Ni se altere en lo más mínimo. No hay, en todo lo apuntado, el menor signo de maldad.

Como se sabe, el gran acontecimiento de la « Commune » de París, de 1871, produjo una fuerte emoción y movió a innumerables plumas. De esta obra magnífica, faro esplendente, laudativa, eminentemente popular y revolucionaria, se escribe y se expondrán juicios, porque es muestra extraordinaria y perenne. En ciertos comentarios sobre su trágica caída, que fué por demás sangrienta, prosiguiendo, por si fuera poco, los consejos de guerra hasta el mes de junio de 1876, se discurre sobre motivos, aparte de la acción agresiva. Y en algunos de tales estudios se ha indicado que una de las causas importantes en tan infausto suceso fué la dejadez, desvio y falta de comprensión del campesinado y el desliz de no haber acudido a prestar el concurso necesario. Fuera en realidad lo que fuere, por lo que respecta a la revolución y el grado de las extensiones rurales, en particular, comarcas aragonesas figuran en el cuadro de los actos de valía. Localidades se movieron espontáneamente. En villas no hubo indecisión. Salta a la vista el esfuerzo renovador y colectivista de un importante número de pueblos de la porción aragonesa. Empero, se ha aducido que la variación en lo común es mucho más fá-

(Pasa a la página 2.)

(c) Ministerio de Cultura 2005

Reflejos de España

UNA REVOLUCION SOCIAL

por Henri BOUYÉ

LAS revoluciones estando muy a la moda precisamente en el momento en que la confusión ideológica llega al colmo, resulta necesario ocuparse detenidamente de eso que comúnmente se llama *revolución*, pues, si este término designa un cambio brutal en lo personal-político de los Estados, cambios de una tal especie los hay frecuentes y bajo los cielos más diversos.

La historia contemporánea ofrece un buen remillete de *revoluciones* sin que la actualidad sea avara en la repetición de las mismas. A partir del golpe de Estado bolchevique de 1917 que puso a la disposición del Estado ruso todos los rodajes de la economía e impuso al pueblo la dictadura política, militar, policíaca y burócrata de un equipo de aventureros, no hemos visto a pocos de estos « liberadores » afirmando invariablemente haber entrado en escena para el bien público. Para no citar más que algunas de esas fingidas revoluciones recordemos la hitleriana en Alemania, la del Egipto, que recientemente rechazó a un rey para entronizar a los militares... sobre un trono frágil como el del soberano depuesto ; Franco y Perón saben algo de esto. Sigue la aventura de los « condottieros », las revoluciones periódicas en diferentes Estados indoamericanos aparentándose a las revoluciones patrióticas, o movimientos de emancipación nacional, por ejemplo los del Indostán, la Indonesia, la Indochina, el Africa, tratando de aligerarse de la tutela de los gobiernos extranjeros para adoptar otra propia, es decir, eliminar un mal para aceptar otro parecido.

Si referencia a esta corta enumeración conviniera, el mundo nos resultaría tan poblado de revolucionarios que la actividad de las organizaciones que, cual las nuestras, revindican altamente este título, resultarían superfluas. Pero estamos lejos de un tal resultado puesto que todas esas revoluciones en presencia — que han sido posibilitadas merced al apoyo, la complicidad y la indiferencia culpable del pueblo — han sido provocadas por la necesidad de mandar, de dirigir, que corroe el alma de las minorías ambiciosas, desprovistas de todo escrúpulo y sin poseer otro ideal que el de asaltar el Poder. Ahora bien : para nosotros la revolución carece de sentido si no es profundamente social, si no tiende a equilibrar la distribución de las riquezas sociales suprimiendo la jerarquía de derechos y velando, al mismo tiempo, por la garantía de la libertad individual a la cual permanecemos fieles. Héla aquí nuestra revolución, revolución que no implica mero cambio de personal político ni militar, sino que coporta la ausencia absoluta del personal ambicioso a causa de la desaparición de las instituciones (Estado y burguesía) que lo hacen necesario. Los organismos (sindicatos y otros) agrupando los valores de todo orden, verdaderas fuerzas creadoras de la comunidad, construirán la nueva economía ignorando la existencia del Estado, que, resultando inútil, perecerá por falta de razón de supervivencia. Las milicias obreras, técnicamente organizadas, no militarizadas, y cuyo reclutamiento será basado en el voluntariado, velarán por el mantenimiento de las conquistas populares y no reconocerán al ejército sino para combatirlo si no quiere desaperecer ni agregarse al movimiento social tras haberse vaciado de su contenido militarista.

Propósitos simplistas, dirán los pretensiosos de la dialéctica. Y son precisamente aquéllos los que se revelaron factibles en los mejores días de la revolución española, en los cuales — y en tiempo demasiado corto — lució la aurora de una verdadera revolución social. Con desprecio de las organizaciones seculares y de la autoridad del Estado (en este caso de una república joven y sin embargo insuficientemente viril para resistir con éxito los criminales asaltos del fascismo) los trabajadores, agrupados en sus sindicatos, irrumpieron con una espontaneidad y una fuerza que despistó incluso a los políticos más advertidos, iniciando luego una economía nueva en la cual el pueblo se sintiera libre. Aquilatando el valor de sus conquistas y disfrutando de una libertad cuya aplicación fué siempre rechazada, fué con la misma espontaneidad que el pueblo español procedió a la formación de milicias que le aseguraron, en la medida que las circunstancias de guerra permitieron, la defensa de sus realizaciones.

Sin entrar en detalles acerca de las vicisitudes materiales y los equívocos políticos (colaboración gubernamental de los anarquistas) añadidos a la transformación de una tan bella epopeya revolucionaria en una espantosa guerra civil, señalamos la gran lección que se desprende de todo ello valiendo para todos los pueblos : en tanto que una población enamorada de la libertad (que tal fué el caso de España) obre por ella misma, los errores que pueda cometer no serán jamás tan graves como las catástrofes provocadas en su nombre por los conductores de multitudes que de hecho substituyen a las mismas.

Bakunín dijo que la señal de la revolución en el mundo(esta revolución que debe desbrozarle el terreno a la libertad suprimiendo las causas de toda violencia económica, política y moral) partiría de Rusia o de España. En Rusia los malhechores han impedido a la revolución de proseguir su curso igualitario, obligándola a manifestarse en otro lugar. Y « otro lugar » no puede ser sino España con la FAI y la CNT, las cuales, a pesar de la caza al hombre establecida por Franco, y al precio de la acción clandestina, mortal en muchos casos, se expanden sin perder el gusto por la libertad, y desarrollan los sentimientos de justicia y de solidaridad, y siembran el fermento de la revuelta que convertirá en posible lo que imposible les parece a esos enemigos inconfesos de la revolución verdadera que son los neo reformistas.

LA F. I. J. L. en la Revolución Española

SOCIAL, política y militarmente el proceso histórico desarrollado por las Juventudes Libertarias a partir del 19 de Julio de 1936 está íntimamente ligado a lo que fué contribución general del pueblo español y muy especialmente a lo que fué actividad de la CNT y la FAI en la guerra contra el fascismo y en los proyectos revolucionarios de la retaguardia.

Hacía tres meses que las Juventudes Socialistas y las Comunistas se organizaron en J.S.U. cuando los moros dirigidos por Franco llegaron a la Península para asesinar a los españoles, las Juventudes Libertarias, constituídas desde 1932 — si bien dependían de la sección de Cultura y Propaganda de la « Específica » — su autónoma independencia orgánica sirvió para que la Revolución tuviera dentro de su carácter popular un perfil juvenil de inquietudes y esperanzas. Eran más de 90.000 jóvenes estrechamente relacionados por sus respectivos organismos en Andalucía, Cataluña, Levante, Centro, Aragón, Extremadura y las milicias, cuando éstas se crearon. Y como en todo movimiento que tiende a impulsar aspiraciones y conquistas, la FIJL respetó y armonizó las diversas tendencias políticas de la juventud española en el célebre Frente de la Juventud Revolucionaria con miras a edificar una sólida voluntad en los diversos aspectos de la guerra y la revolución.

Aparte de la labor social y cultural realizada por los jóvenes libertarios en los Ateneos y en las JJ.LL. de Industria, domiciliadas en los locales de los sindicatos (sanidad, metalurgia, transporte marítimo y terrestre), la Universidad Popular, el Centro de Estudios e Investigaciones Científicas y el Estudio Libre de Bellas Artes, tan sólo por citar la localidad de Barcelona con un conglomerado de 10.000 afiliados, evidencia el fervor cultural de una juventud aprovechada en sacar frutos de un período que, si no único, sí al menos esencial y exclusivo en lo que había sido historia de España y posiblemente en la venidera. La estructura orgánica de la FIJL permitía se atendiera de la misma manera, con responsabilidad y eficencia los problemas del frente y los de la retaguardia. Desde las Milicias Antifascistas, después de los primeros choques en las barricadas hasta los batallones juveniles,la mejor disposición surgió de la juventud y, en el capítulo de consecuencia ideológica las más movidas discusiones y réplicas al reformismo en constante desarrollo interno y externo salió de la militancia juvenil, una militancia con menos experiencia, si cabe, en la lucha de clases, pero con más visión de los planes que tramaban los aprovechados para terminar con el anarco-sindicalismo. Después de los sucesos del 3 de mayo de 1937, la FIJL había perdido a abnegados militantes en el frente ; y en la retarguadia asesinados Alfredo Martínez, y Rua, y puesta la organización en situación poco menos que clandestina, se seguía pensando en la guerra : en el enemigo protegido de Hitler y Mussolini. En la Alianza Juvenil Antifascista, en donde las JJ.LL. estaban representdas nacional y regionalmente, estaban los protegidos de Stalin ; razón para que las Juventudes barcelonesas reclamaran una mejor definición del primer apartado de las bases aprobadas nacionalmente : aquella de « comprometerse a consolidar las conquistas revolucionarias ». ¿ Qué conquistas ? Porque las del 19 de Julio venían siendo exterminadas por la complacencia de unos hacia sectores inoperantes y por las maniobras de los jóvenes marxistas unificados. ¿ Las conquistas « revolucionarias » de los jóvenes republicanos que en fuerza numérica inferior pretendían la representación por separado en el Comité Local de un delegado de Esquerra, otro de Estat Català, otro republicano y dos marxistas, dejando a las JJ.LL. la organización mayor en afiliados, una duable representación a merced de las decisiones de los demás ? Aquellas deliberaciones contribuyeron sin embargo a poner a prueba nuestro celo y estima hacia el movimiento juvenil. La inmensa mayoría de militantes de la FIJL estaba en los frentes y solamente dos o tres excepciones fueron autorizadas por el primer ministro, mientras que a los comunistas Negrín concedió credenciales a cuantos ocupaban cargos en los organismos juveniles. Era batalla política de la FIJL sostener frente a los reveses del momento, la personalidad de la organización y sobre todo lo consubstancial con ella misma. Muchas jóvenes ocuparon los cargos vacantes en los organismos, no sólo como representación femenina, sino como titulares de Secretaría general y Cultura y Propaganda. En el exilio hemos perdido a Olympia Gómez, animosa y dinámica militante que compartió conmigo los momentos más difíciles en la tarea de hacer desistir a los creadores del Comité Ejecutivo del Movimiento Libertario de Cataluña de aquel grave error histórico. Ya ha escrito el poeta anónimo, en torno a su muerte :

Olympia, flor del bien, se marchitaba,
y dentro de su pecho
en que el dolor del mundo encontró [eco,
aquel corazón grande y generoso
que por todos latía.
. . . . . .
Olympia se alejó de nuestro lado
en los comienzos de una primavera...
Mas nos dejó como recuerdo eterno,
lo mejor, lo más puro :
de su vivir la luminosa estela
para ejemplo fecundo.

Y nos dejaron « Viroga », y Amador, y Gozálves, y Raúl, Calero y tantos otros solventes compañeros de las JJ.LL.

También nosotros tuvimos diferencias internas, aquellas dos tendecias antagónicas, pero nunca provocamos una escisión ; porque por encima de las interpretaciones estaba el interés colectivo ; y expulsada la Federación Local de JJ.LL. de Barcelona « por quebrantamiento de disciplina y por entorpecer la unidad del M.L. », nuestros compañeros de la Regional y el Comité Peninsular de la FIJL siguieron respetando y actuando de acuerdo con lo que eran decisiones de los jóvenes libertarios. Se nos exigió tolerancia, pero no se toleraba nuestra advertencia : perdíamos la guerra como resultado de haber perdido la Revolución. Y por los hechos nuestra previsión quedó demostrada.

Ni la lucha política con ciertos sectores, ni los desgarros que provocaba la guerra, ni los debates internos mutilaron en lo más mínimo las actividades culturales de la FIJL. Tuvimos ocasión de formar un amplio cuadro de conferenciantes que semanalmente recorrían comarcales y barriadas ; un cuerpo de voluntariosos columnistas para « Juventud Libre », para « Ruta », y cuando ésta fué suspendida, para « Faro ». La Conferencia del Libro en la Casa CNT-FAI organizada por las JJ.LL. acaparó la atención de los intelectuales y del público en general. La editorial de la FIJL independientemente de la labor literaria de las organizaciones hermanas y de ciertos grupos afines, editó una serie de obras ejemplares.

Como hoy la FIJL fué y seguirá siendo un puntal esencial para el mantenimiento y desarrollo de la organización libertaria. Porque sin juventud no hay renovación y sin ésta no es posible progresar.

Personalmente soy escéptico a toda actividad conmemorativa en aras a la labor proselitista o de propaganda ; pero el ejemplo de los militantes veteranos que perdieron su salud y algunos sus vidas, bien merece que en este XIX aniversario, los alejados por nimias diferencias, los indiferentes por apatía y los que seguimos pensando y actuando, fortalezcamos a la organización que, dentro de las dificultades del momento, es la única esperanza para que el pueblo español recobre la libertad.

GERMEN.

CARTA DE ISRAEL

MUCHA tinta se ha vertido con referencia a esta parcela de tierra que es Israel. Es explicada, interpretada según la imaginación de cada uno. Cuando se mira la formación geográfica nos viene la idea del sombrero de Guillermo Tell. Es una banda de tierra preferentemente arenosa, abollada, festoneada de fronteras. ¡ Y qué fronteras ! Todos lo sabemos : querer narrar esta situación, presentarla a la imaginación pública, parece cosa de aventura. Para la gente de los países bien establecidos, con ejércitos compactos y disponiendo de armas atómicas, esta tierra judía les parece un refugio débil como tela de araña. Y no obstante es dentro de esta situación que jóvenes y viejos de 57 países se han agrupado para formar una comunidad, osando esperarla fuerte y homogénea, y disponer en ella el derecho de vida sin ser insultados, burlados, enmudecidos y masacrados. Para esto ha precisado afrontar la arena, ya que la superficie mayor de Israel es el Neguerle desértico que durante milenios fué poblado por árabes andrajosos, por beduinos desastrados. Unos y otros se amparan tras los setos cacturinos a la altura del hombre, a guisa de fortificación. Por toda comida lagartos, chacales, gatos salvajes, etc. Estos pueblos nómadas formando un triste decorado del desierto, después del mandato inglés quisieron permanecer en el país, y han quedado, desgraciadamente, no para juntarse a la labor con los israelitas, sino para vivir a costa de ellos. Es enmedio de este desierto que una promoción de jóvenes (los chaluzim) *o sea la vanguardia, se agruparon muy estrechamente animados por la misma finalidad, por el mismo ideal, apolíticamente, para convertir extensiones arenosas en vastos terrenos de cultivo. Lo que llamamos kibutz son las colectividades al estilo de las que hemos visto en España. Estos jóvenes plantan sus tiendas en semicírculos, no perdiendo jamás de vista el chacal en forma de árabe, que los espía del otro lado de la colina más próxima. Al caer la noche, grupos de árabes al acecho armados por asesinos lejanos y con guante blanco, se aprestan a atacar el kibutz para matar y apoderarse de la producción de los esforzados agricultores. Al empezar la colonización, el gobierno arrendó a estos grupos de jóvenes superficies considerables de terreno arenoso y les prestó sumas para la compra de máquinas, de semillas y de animales reproductivos.*

Estas colectividades compuestas de 200 hombres y mujeres y a veces más, no proceden siempre de los países persecutores de judíos ; al contrario, se trata muchas veces de una élite de jóvenes dotados de una inteligencia superior, pudiendo alcanzar situaciones brillantes en sus países respectivos. Sus padres (grandes capitalistas) frecuentemente están en desacuerdo con las ideas de sus hijos, dándose el caso de que éstos, en el desierto, son los que menos reculan ante los peligros y el esfuerzo físico. Tales colectivistas crean la vida cada día que pasa, viviendo únicamente del producto arrancado a esta tierra baldía. Juventud heroica, capaz de cumplir un estado de idealismo sin murmurar. Ha sacudido el yugo del confort, de las preocupaciones diarias por el mañana, siendo sus necesidades más colectivas que personales. Yo les he observado de cerca y tratado de comprender qué motivo puede impulsar a un muchacho salido del colegio con una inteligencia y una cultura sólidas, a emprender este género de vida, a levantarse con el alba para ordeñar las ovejas e incluso llevarlas a pastura. Con la paz en su interior, sin problemas ni conflictos, mi sobrino, que forma parte de una de estas colectividades del desierto, me ha dicho a guisa de explicación, que ese trabajo no representa para él un sacrificio, que esta vida le dispensa de las vicisitudes del hombre individualista de la ciudad. El rico de Haiffa o de Tel Aviv habla con una suerte de menosprecio inconfesado, agresivo, de las colectividades del desierto, y es explicable, puesto que sus hijos se le escapan de las manos para acudir al campo con los jóvenes recién llegados del extranjero. No se trata de fundar « kolkozes », sino de alcanzar el propósito de reconstruír el país y ofrecer hogar a los que, al fin, podrán vivir la vida en su verdadero nombre, y considerarse hombres entre los demás.

Existen igualmente en Israel kibutz con 30 y 40 años de existencia, los cuales son ricos por tantos años de labor. Forman ya pequeños pueblos disponiendo de toda suerte de ventajas : teatro, ciné, sala común y escuelas profesionales donde los niños pueden aprender según el grado de su capacidad. Las tiendas y barracas de antaño han sido reemplazadas por chalets familiares. Entre el vecindario reina comprensión perfecta, pese a los inevitables conflictos, sentimentales únicamente, puesto que los materiales no existen. En estas colectividades sosegadas los hombres tienden a vivir más individualmente, si bien las reglas económicas son las mismas que en los kibutz del desierto.

En estas antiguas organizaciones de trabajo ha penetrado, sin embargo, el virus de la política quién sabe por cual rendija. Es un triste espectáculo ver a estos hermanos de lucha y de penas destruír todos sus bienes. A veces se desagregan haciéndose seguidamente una guerra parecida a la de las hormigas. Luego se reagrupan por afinidad política, cambian de lugar para reinstalarse un poco más lejos, le dan otro nombre al nuevo kibutz y dejan tras ellos una obra destrozada. Por fortuna, estos casos son poco frecuentes.

Que el lector de SOLI me perdone este texto poco literario. No soy escritora y no narro una novela sino que escribo una carta a los compañeros. Mi objeto es describirles a ellos que ya conocen la obra colectiva del campo por haberla vivido en España durante la revolución, algo de aquí, más duradero que lo que ellos han vivido del 36 al 39.

Proclamándome, de paso, satisfecha de ver la obra colectiva de España realizada plenamente en un país que me es caro.

G. BETZ.

EN TORNO Y FECHAS Y HECHOS

ASISTIMOS al XIX aniversario de aquella fecha de recuerdos imperecederos en que el pueblo español se vió enfrentado con una situación de violencia sin precedente, tanto por sus características como por su magnitud. Exaltar la significación de esta fecha, en cuanto se refiere a la determinación heroica adoptada por el antifascismo español en defensa de sus más inalienables derechos, es actitud lógica y casi indispensable ; mas, creo que ello es insuficiente. Pues si bien es necesario el realce, la consideración de las causas que posibilitaron la sublevación militar fascista, los hechos que contribuyeron al triunfo de los sublevados y las actitudes negativas adoptadas durante estos dieciséis largos años de forzado destierro, nos ofrece aspectos muy importantes de los que sacar aleccionadoras consecuencias. Y observar el problema desde este ángulo, equivale a dar títulos de 19 DE JULIO a todas las fechas transcurridas desde entonces acá.

Con harta frecuencia se ha manifestado que el pueblo español respondió al ataque fascista en defensa de la República, cuya afirmación estimo más aparente que real. La República española era, por razón lógica, la expresión de la actitud observada por los elementos representativos de la misma en el campo político. En primer lugar, los más y los menos representantes de la República española se preocuparon de resolver con excesos sus particulares problemas económicos, en tanto quedaban por resolver los problemas del país. Mientras se promulgaban leyes especiales en « defensa de la República », contra muchos de los que en el 31 fueron a las urnas para desplazar la Monarquía, los representantes de la República española en general, se mostraban indiferentes hacia los ataques encubiertos y descubiertos de los elementos fascistas. El 10 de agosto del 1932 careció de importancia para los representantes de la República ; en cambio, fué necesario ampliar los centros penitenciarios para « albergar » a miles de trabajadores, muchos de los cuales creyendo de buena fe que la República tenía el deber de resolver los problemas nacionales en la forma que los representantes del régimen lo habían prometido. Por virtud de la actitud de los representantes de la República española, prodújose la repetición del 10 de agosto : el 18 de julio, y la República española, ya impedida, fué forzada y rematada. ¿ Qué reconocimientos tenía, pues, el pueblo español, para resucitar un régimen que había perecido a causa de sus propias incompetencias y errores ? Es, pues, aparente, que el pueblo español luchase en defensa de una República cuya trayectoria consistió en dar rienda suelta a las ambiciones de todos sus represestantes, con cargos retribuídos que sangraban la economía nacional. El pueblo español luchaba por conquistar la libertad y los derechos que la República no podía darle.

El curso o desarrollo de la guerra civil, nos ofrece miles de hechos demostrativos de una actitud irresponsable que culminó en vergonzosa catástrofe. Estos fueron los últimos servicios de lo que todavía se denominó República española cuando en realidad se había convertido en una especie de apéndice del Kremlin.

En resumen, si forzamos el argumento, difícil será distinguir a los responsables de la tragedia española entre el ejército, los fascistas no uniformados y las instituciones republicanas que con su actitud contribuyeron a dar paso al fascismo. No hay propósito de agravio en las palabras, pues son los hechos los que hablan condenando a muchos de los que posiblemente hoy se permitan cantar loas a la fenecida República y evocar la fecha del 19 de julio para descargo de conciencia.

Pero la cosa no quedó ahí. Los restos de la República salieron a la emigración en cortejo fúnebre y sin propósito de enmienda. Lejos de corregir sus errores y reconocer sus pretéritas irresponsabilidades, éstas fueron corregidas y aumentadas al socaire de una situación de derrota, olvidándose de que España quedaba tras los Pirineos.

No obstante, no todas las responsabilidades deben cargarse a los republicanos « natos » o « seminatos ». Muchos de los incluídos en el denominador común de « republicanos » por el simple hecho de no ser fascistas, no estamos exentos de otras irresponsabilidades. Nuestra actitud en el exilio ha sido poco constructiva en orden a superar la situación y corresponder a las necesidades del pueblo español. Si otra hubiese sido nuestra conducta, en términos generales, podríamos hablar hoy con más autoridad moral y quién sabe si en España en lugar de hacerlo desde el destierro.

Más que de palabras vacías que no pasan de lo aparente, el 19 de julio debiera ser fecha de recogimiento, de examen de conciencia y de consideraciones sensatas que nos conduzcan a la finalidad de acabar con la actual situación de España, con la indispensable dignidad que el problema requiere.

A. RUIZ.

ESCUELA NUEVA UNIFICADA

por R. de Vallfogona

HABRIA sido muy inetresante que Francisco Ferrer Guardia, en los álgidos días de nuestra revolución del 1936, hubiese vivido. Habría contado 78 años, y comprobado el triunfo de la Escuela Moderna. Porque la E.N.U. fué, en síntesis, un triunfo de la concepción racionalista de la enseñanza al encontrarse el método laico con el ferrerista en la encrucijada de la Revolución. Con un poco de transición por ambas partes, y con un mucho de visión de los tiempos en transcurso, la aleación cultural afectando a la infancia fué perfecta y saludable.

El mérito de la escuela de entonces es esta entrega voluntaria a las corrientes modernas ; pero lo es también, y no en menor grado, el buen acuerdo de intensificar la educación normal de los niños y a la vez distraerlos en lo posible del drama que los envolvía, a pesar de la grandísima y natural preocupación de los mayores por el desarrollo de la guerra.

La E.N.U. fué creada en Cataluña nueve días después del levantamiento hispanofascista. Por el desorden provocado por la gente de cuartel e iglesia, la escuela quedaba en la calle y ésta estaba cargada de pasión mortífera. La vida docente había quedado paralizada, y los maestros reunidos decidieron reemprender su obra con un vigor inusitado. Ya que el progreso había abierto de par en par sus puertas, procedía robarle la antorcha e integrarla al aula. Sin sectarismo, con respeto absoluto para la infancia, se educaría en adelante. Bendito pan del espíritu el servido por nuestros abnegados y a la vez sosegados maestros a nuestros hijos durante la tragedia. Mientras tal ocurría, los ministros del Señor adiestraban a sus tiernos alumnos a disparar carabinas en la parte de Burgos, y sus feligreses asesinos arrojaban bombas explosivas sobre la población civil en la parte de acá de la línea burgalesa, no importa si sobre las escuelas. Una de éstas fué derribada en la Barceloneta ocasionando horrorosa muerte a más de treinta educandos...

Datos estadísticos informan que el censo escolar de anteguerra en Barcelona (42.000 alumnos) fué absorbido en pocas semanas. Medio año después los niños que recibían instrucción, en Barcelona solamente, eran ya ; 116. 846 !, habiendo tenido precisión el C.E.N.U. de improvisar 151 grupos escolares.

Eso es esfuerzo, amor al trabajo y estima a la profesión y a las generaciones que suben. Nunca en guerra alguna se ha registrado caso parecido de oposición a la muerte con un así de poderoso estímulo de vida.

Tampoco en Aragón hubo infancia abandonada. Cerca o no muy lejos del crepitar de las ametralladoras, el profesorado libre actuaba. La juventud en el frente, la madurez en el surco, y la niñez en la escuela. Cuanto más se ilustran los niños, más se alejan de la tradicional caverna.

En la E.N.U. no existieron privilegios de partido ni siquiera partidos. Entre sus más ardorosos activistas figuraron hombres de las más dispares tendencias antifascistas. Pero en la casa eran solamente maestros.

Diecinueve años después, envueltos los que quedamos en el polvo del destierro, se recuerda con deleite la gloria de las colectividades de trabajo anarquistas y la obra inteligente y heroica de los hombres de la E.N.U. Por estar en la consciencia de todos, tras las destrucciones impuestas por el combate a que nos citó el enemigo — que resultó pulverizado — se supo reedificar con tacto y maestría.

Nuestro criterio lo corroboran Carlos de Baraibar al decir : « Que una institución, creada en plena guerra civil, haya dado cima a una obra tan ingente como la realizada en Cataluña por el C.E.N.U., es una prueba más, y terminante, de las inagotables reservas de energía que atesora el pueblo, y del signo eminentemente constructivo y progresivo de nuestra revolución ».

Y López Alarcón al añadir : « Porque en la nueva edad dichosa que se inició el 27 de julio de 1936 queremos luminarias clarísimas de todas disciplinas ; ¿ quién lo duda ? Pero entretanto queremos, con el más decidido ardor, hombres comprensivos, inteligentes y buenos ».

LA F.I.J.L. A SUS ALUMNOS DE ESPERANTO

Les ruega encarecidamente que remitan al profesor del curso los ejercicios pendientes de contestación. El compañero en cuestión debe ausentarse para unas semanas el 1º de agosto y quiere dejar ultimado todo lo relacionado con su ocupación pedagógica.

BINEFAR

(Viene de la primera página.)

cil en los pequeños lugares. Justo es reconocer el aserto. Claro está que la empresa tropieza con menos dificultades en las poblaciones sencillas. Sin embargo, con lo anterior no se pretende, ni mucho menos, deslucir la belleza de impulsión libertaria y de bravura popular, en las admirables gestas en las capitales en que fueron contestados y vencidos los militares alzados sigilosa y traidoramente para yugular al pueblo. La suprema heroicidad en las mismas fué de suma trascendencia. Igualmente, hay que aclarar que fueron ejemplo, espejo de acuerdos, de abnegaciones y de sacrificios, nexos colectivos en industrias y, principalmente, en las transformadas en pro de los combatientes, y en cuyos establecimientos de la producción socializada se trabajó en medio del entusiasmo, luchando contra las dificultades y sobreponiéndose a todos los peligros.

La región aragonesa, que se dió su Consejo, pudo aprovechar la coyuntura para negociar el combustible, trigo, etc., en el exterior. Por lo contrario. los grupos de la investigación operaron especialmente por la parte de Ainsa y del paso de Benasque. Mas, todo ello no hizo gracia alguna a los aventureros. En diferencia, poniendo por caso, a instancias, con voluntad preciosa e íntima, por los lugares de las partes mineras, mismo los ancianos y las mujeres se entregaron de lleno a la dura tarea, incluso sin medios de servicio sanitario, para que los camiones pudieran salir cargados con dirección a Cataluña. No obstante, la perfidia, en quinta columna, atisbó su instante. En el ataque al Consejo regional no sólo hubo la cosa política, sino igualmente aquella de la condición económica. Se decretó su fin a la recogida de las cosechas. Eran preferidos los propietarios. Tras del Consejo, los asaltos a las colectividades. A continuación, en las villas de la zona libre aragonesa, las « colas » delante de las panaderías, etc., y el cese de la asistencia a los frentes y del envío de víveres al Madrid heroico, porque a los que estaban interesados en la disolución del organismo popular, en sus egoísmos, amigos del subterfugio y de la doblez y amantes de la especulación y del lucro, no les interesaba ni la transformación, ni, en el fondo personal, el esfuerzo de la guerra entablada.

La bonita, agraciada y riente localidad de Binéfar, de la provincia oscense y del radio de Tamarite de Litera, cuenta con una población de más de 3.400 habiatntes. Bien situada, a 138 Kms. de la capital aragonesa, cuenta con estación en la línea del ferrocarril de Zaragoza a Barcelona por Lérida. En la villa se originaron agrupamientos y existía el sindicato de la CNT ya antes del alzamiento franquista. Era allí la única entidad obrera. Y con elementos de energía. También existió un centro republicano. Binéfar es una residencia laboriosa y emprendedora. Predominan las tierras de regadío. En los terrenos se logra él azúcar, el vino y los cereales. La huerta da higos, manzanas, ciruelas, melocotones y casi podría cerrarse diciendo que todas las clases de buenos frutos. Es de importancia en cuanto al ganado. Y notable en algunas industrias, especialmente del ramo de la alimentación.

El 28 de agosto de 1936, la asamblea del lugar tomó el acuerdo de la colectivización general de las tierras y de los talleres. En esta asociación local entró, de buenas a primeras, casi todo el vecindario. Ella fué animada por un armónico plantel de activos compañeros. La colectividad tuvo a su cargo la inmensa mayoría de los partidos agrícolas del término. Entre las fincas más feraces en cultivos había las llamadas Ruato, Amado, Fabián y otras de importancia. En ella estuvo el compañero Gastón Leval. También un médico de los países del norte de Europa. La villa contaba con dos cinematógrafos, « La Paz » y « Romea », los cuales estuvieron colectivizados. En el campo se trabajó bajo el sistema de grupos, equipos generalmente compuestos de diez campesinos y un delegado, cuidando de las caballerías y de los aperos. La fábrica de galletas pasó a ser como una sección. En este establecimiento, con anterioridad se fabricaba pastelería y galletas. Durante la colectivización se agregó maquinaria para hacer chocolates, dando un rendimiento de 300 a 400 kilos diarios. En tanto, la producción de galletas fué de 800 a 900 kilos. El personal de la fábrica tuvo los mismos derechos y deberes que todos los demás miembros. Existió el jornal familiar, numerario o en cuenta corriente. La función de ayuda fué norma aceptada, de manera que cuando los obreros agrícolas requerían o llevaban retrasado su trabajo o era precisa la recolección de la aceituna o bien había que entrecavar fuerte en fajas, los obreros de la fábrica, como los de otros talleres, se destacaban a las faenas del campo. El comité de la colectividad se encargaba de conseguir huevos, harina, manteca, azúcar, cacao, almendras, etc., productos logrados así de otras colectividades. En cambio, a las mismas se les proporcionaba galletas y chocolates. Esas colectividades tenían cuenta corriente en la Comarcal y les daban un vale por los kilos necesarios y en la fábrica se les entregaba la cantidad del género. La cuenta pasaba a la Comarcal y ella hacía los asientos pertinentes.

A semejanza de la fábrica de pastas y galletas funcionaron las demás fabricaciones. Agrupación colectiva de resonancia, contó con una ferretería. Igual, con un garaje y taller de reparación de automóviles. Así mismo, dos fábricas hidráulicas de aceite y tres molinerías. De la misma manera, varias bóvilas de ladrillos y material de construcción. De igual forma, fábrica de conservas del tomate y del pimiento. Así del melocotón. Igualmente, barbería, tiendas de ropa, dos salchicherías, cafés, carnicerías, despacho de leche, manufactura de calzado y zapaterías. Cooperativa o depósito de previsión y suministro. Tambien organizó sus granjas modelo y tuvo hasta dos bancas, antes sucursales del Banco de Aragón. El papel de estas dos oficinas consistió en facilitar moneda a todas aquellas personas que tenían que asistir a familiares ausentes y a cuantos sentían la necesidad de hacer algún viaje fuera de la región, asentándose en la libreta, bien particular o de tipo familiar, la cantidad proporcionada.

Ello, aparte, no quiere decir que todo fueron rosas en la villa. Punto de paso y descanso de tropas, ello produjo satisfacciones y disgustos. Así, hubo actitudes como las de un tal Joaquín Puértoles. Este comisario comunista trabajó hasta el máximo todas las desavenencias y organizó la UGT local, ya que comprendió que le era más difícil establecer una declarada célula de su partido. Y en esa especie de entidad ugetista se dió el caso de no participar aquellos individuos de conocidas inclinaciones socialistas, porque ellos estuvieron y se encontraron a gusto al lado de los elementos confederales.

En Binéfar se llegó a la virtud de organizarse un hospital, admirablemente montado. Del mismo fué responsable el compañero Ibar. A este centro sanitario aportó una buena ambulancia el aguerrido Máximo Franco, hijo de Gurrea de Gállego, que dirigió la famosa « Roja y Negra » y que se suicidó en el puerto de Alicante, cual otros, antes que entregarse a las tropas del tristemente baldón del país, general Franco. Tanto cariño y tanto bien como hicieron por ésta y por otras colectividades la « Roja y Negra », la columna « Tierra y Libertad », de Durruti, « Sud-Ebro », etc., y tantísimo daño como les hicieron las tropas de Lister y los agentes derrotistas de Mantecón. La colectividad, y la comarcal en su demarcación relativa, fué cuidadosa de todos los servicios y no descuidó el logro de materiales para provecho y luces de la juventud. En impulso, instalaron nuevas líneas eléctricas. En desarrollo, mejoraron las rutas, los riegos, los plantíos y colocaron nuevos teléfonos. El aire general fué de contento y, preferentemente, en verdad, se acudió en pro de los combatientes, cual fueron atendidas todas las personas más necesitadas por su edad y por su delicado estado de salud.

MIGUEL JIMENEZ.

PARIS
SALA SUSSET

FESTIVAL conmemorativo para el 24 de Julio, a las 3 y media.

GRAN PROGRAMA

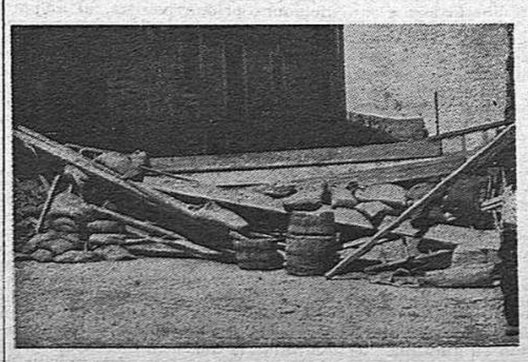
Manolita SOLE, soprano ; CASADO, tenor ; Paul LAFORGUE, chansonnier ; Emilio RADA, canciones ; Juan MUNTADAS, baile; Alfonso ALONSO, guitarrista - estilos flamencos ; Gloria y Antonio MONLLOR, danza española ; Trío LOS CHIMBOS, aires hispanoamericanos ; Un número sorpresa ; BOBINI, animador ; Maestro X, pianista.

Un programa de arte para un festival benéfico.

OJO AVIZOR

Se advierte a las FF. LL. y compañeros en general que deben poner cuidado en que su buena fe no sea sorprendida por un sujeto apellidado Sánchez, el cual ha dejado un rastro de estafas en Saint-Etienne. Se trata de un tipo alto, delgado y bastante moreno ; viste gabardina azul-claro y chaqueta marrón. Dice proceder de Perpiñán y Tolosa.

1909. Barricada en la calle del Hospital.



1909. Barricada en S. Martin de Provensals.

PERDIDA CONSIDERABLE

Como tal hay que considerar la absurda muerte de nuestro estimado colaborador José Pérez Burgos. Una bomba explosiva colocada en la terraza de un café hizo explosión en Casablanca (Marruecos), matando alevosamente a siete personas y dejando mal heridas a otras muchas. Desgraciadamente entre los muertos hay que contar a Pérez Burgos.

Bueno y afectuoso como era, este querido amigo sólo estaba calificado para morir en manos de los asesinos franquistas y no a causa de un conflicto en el que no intervenía. De las zarpas de aquellos enemigos naturales suyos y nuestros escapó, y no queda razón que abone su brutal desaparición de entre nosotros, su cobarde eliminación del mundo de los vivos.

El delito está cometido y no vamos a comentarlo, puesto que el comentario nos conduciría a un terreno espinoso. Pero no se nos va la idea de que la muerte violenta de Pérez Burgos va a ser celebrada en las covachas de Falange españolas con la copa de las grandes borracheras y de que la dinamita empleada bien podría llevar marchamo franquista ; para atrapar — por azar buscado — a cuantos Pérez Burgos andamos por ahí errantes y para vengarse en cavernario de la situación francesa de Casablanca, que según la inepcia militar debía ser española.

Son presunciones fundadas. Pero lo terrible es que lo único exacto sea la pérdida total de nuestro Pérez Burgos.

(c) Ministerio de Cultura 2005

EL 19 DE JULIO Y LA JUVENTUD ESPAÑOLA

por

J. BORRAZ

COMO todos los grandes acontecimientos sociales, el desarrollado en España el 19 de Julio de 1936, que es a nuestro juicio el más importante de nuestra época, no podía dejar de ejercer su influencia en el pueblo y especiamlente en la juventud.

Pero he aquí que, si profundizamos el problema, si lo enjuiciamos con la perspectiva histórica que actualmente ofrece, no sabríamos pronunciarnos con exactitud respecto a quién fué el influyente y quién el influído; es decir, si los acontecimientos influyeron a los hombres o fueron éstos los que, con su acción, determinaron el curso de los acontecimientos.

Por lo pronto no estará de más precisar que, si bien los acontecimientos de julio, con sus derivaciones subsiguientes, ejercieron cierta influencia en muchos de los que fueron sus protagonistas, no hay que perder de vista tampoco que dichos acontecimientos no surgieron por generación espontánea. Fueron, a no dudar, promovidos en razón de una situación dada, que tompoco era hija directa de otras situaciones, sino de la actitud adoptada, de la acción desarrollada por unos hombres animados de un afán de progreso y de un anhelo de superación encomiables e insaciables.

Nadie, honradamente, a pesar de las apariencias, es capaz de sostener, por ejemplo, que la sublevación fascista se produjo a consecuencia y como réplica al triunfo electoral de las llamadas izquierdas en el mes de febrero de 1936. Porque quién eso pretendiera se equivocaría de medio a medio.

Las causas de la sublevación fascista, el peligro que con tal actitud quiso atajar la reaccion española levantada en armas, era mucho mas profundo, mucho más temible para ella que lo que supone el simple triunfo electoral de sus adversarios políticos sobre los que hubiera tenido ocasión de tomar la revancha en la inmediata contienda electoral. Ya se sabe que el cuerpo electoral en España se pronunciaba siempre, ejecutando un continuo movimiento turnante, contra los que regentaban el poder.

Lo que realmente suponía un peligro para la reacción, lo que la determinó a alzarse en armas, fué la labor metódica y efectiva que, de forma cada día más intensa, era realizada directamente por lo mejor de un pueblo que permanecía ausente de las grotescas disputas electorales y actuaba y resolvía sus problemas al margen del Estado y de sus instituciones. La reacción se sublevó contra la inquietud arrebatadora de saber que sacudía a la juventud de la época, la cual se afanaba en los sindicatos, en los ateneos y otros centros culturales por superarse en todos los órdenes y por forjarse una personalidad. Y se sublevó también contra las realizaciones sociales, de tipo constructivo, que iban llevándose a cabo en infinidad de pueblos y ciudades de España.

Es por estas razones, por los motivos expuestos, por lo que decimos que el 19 de Julio estuvo influenciado por la juventud, como también lo estuvo por la parte activa que ésta tomó en el desarrollo de los acontecimientos subsiguientes, tanto en los combates de barricada como en los frentes de lucha; en la propagación de las ideas de manumisión social y humana, en los ensayos de tipo constructivo y en la defensa de la integridad de los principios ideológicos y de las conquistas revolucionarias. La juventud luchó en todos esos aspectos con un ardor, un desprendimiento, una fe y un entusiasmo dignos de todo encomio. El solo recuerdo de los hechos nos llena de emoción.

En aquella lucha épica de cerca de tres años, la juventud española de la época dió todo cuanto podía dar. Y el hecho de que fuese de los cuadros juveniles de donde surgieron, a torrentes, los luchadores y los propagadores del ideal, los iniciadores y los realizadores de las grandes transformaciones sociales, prueba de forma profunda, para estar en condiciones de llevar a cabo, de forma efectiva, la Revolución Social, esa Revolución Social — así, con mayúsculas — que no puede triunfar si no es hecha previamente en las conciencias de los hombres, cosa que la juventud ya estaba realizando. Por eso y contra eso se sublevó la jauría reaccionaria y, de ahí, que afirmemos que la juventud española tuvo una influencia preponderante en el desencadenamiento de aquellos acontecimientos.

Es indudable igualmente que los acontecimientos julianos tuvieron su influencia en la juventud, y hasta en los que ya no eran jóvenes. En unos despertaron inquietudes dormidas, llenándoles de entusiasmo e incitándoles a adentrarse en el conocimiento de cosas e ideas que hasta entonces les eran desconocidas; les proporcionó una ocasión única de poder juzgar y comparar el valor de las palabras y de los hechos y les indujo a sentir deseos de formar su personalidad. A otros, a los que ya la tenían formada, les permitió afincarse más en sus ideas y avanzar progresivamente hacia el ideal ácrata, vistos los nefastos resultados del desviacionismo político y de la práctica de la colaboración gubernamental por parte de los que todavía no habían pasado el Rubicón. Finalmente permitió también que en las filas de ciertas organizaciones se hiciera una selección saludable y automática. Los arribistas, los desalmados, los que anteponen a toda consideración generosa de emancipación y superación humana su bienestar personal, solo y exclusivo, que hasta entonces habían defendido los puntos de vista opuestos a lo que en su interior llevaban por no tener ocasión de practicarlo, tuvieron una oportunidad magnífica para tomar gusto a las prácticas autoritarias, al uso de ciertos privilegios, y, como es natural, se colocaron, de hecho, al margen de sus organizaciones, aunque pretendan no estarlo, y al lado del montón de escoria, desgraciadamente inmenso, compuesto por seres humanos. Y si citamos este aspecto, de influencia negativa, es porque a nuestro juicio también cuenta como experiencia y enseñanza.

Los acontecimientos de Julio dejaron sus huellas bien marcadas en la juventud española, y todavía hoy podemos apreciar la existencia de tres grupos distintos, consecuencia de aquéllos: el constituído por la joven generación de la época, que se mantiene firme en su puesto de lucha batallando incesantamente por la liberación de la humanidad. El formado por los que entonces eran niños y adolescentes, que han llevado una vida errante, agitada y atormentada, sin posibilidad de adquirir una cultura, de aprender un oficio, de elegir su camino. Son las víctimas del resultado de aquellos acontecimientos. En ellos pocas esperanzas pueden ponerse. Y finalmente los que han nacido después o eran todavía muy niños, que han crecido y han estudiado con sosiego, que han podido adquirir una cultura y que aun se encuentran a distancia apropiada para percibir los fulgores magníficentes de la gesta llevada a cabo por el pueblo hispano el 19 de Julio de 1936. Es en este grupo que es permisible poner todas nuestras esperanzas si, trabajando con firmeza e inteligencia, sabemos captar su simpatía.

Para los unos y para los otros, quizás también para las generaciones venideras, la gesta de Julio de 1936 supone una promesa y una esperanza. Porque si bien es cierto que no todo el mundo aceptó ni acepta como buena aquella gesta y aquellas realizaciones, no es menos cierto que tampoco hay nadie, fuera de los más recalcitrantes reaccionarios, que las rechace de plano pues barrunta y presiente que el espíritu de las mismas es una necesidad para el futuro.

MOTIVO Y DESARROLLO DE LA REVOLUCION DE 1909

Junio : Protección española de las minas de Beni-Bu-Ifrur explotadas por capitalistas franceses, alemanes y españoles.

1º de Julio : Cesión a España del ferrocarril minero.

2 de Julio : Malestar y levantamientos en las cábilas rifeñas, con ocupación militar española de la Restinga y Cabo de Agua.

10 de Julio : Los moros se apoderan del monte Gurugú, dominando Melilla a tiro de fusil.

24 de Julio : Desastrosa expedición al Barranco del Lobo. La ineptitud del general Marina pierde a la columna del general Pinto, el cual perece junto con tres mil soldados en el fondo de dicho barranco, coronado de moros guerreros y sin perspectivas de salida.

24 de Julio : Llamada desesperada de resevistas en toda España.

25 de Julio : Huelga general antimlitarista en Madrid, Barcelona y otros puntos de la península. En la salida de la estación de Atocha de Madrid las mujeres del pueblo se tienden sobre los railes para impedir que sus deudos sean conducidos al matadero marroquí. En el puerto de Barcelona los reservistas (embarcados sin armamento) arrojan al agua estampas y escapularios que les entregan las Damas de Estrapajosa, en tanto las mujeres del pueblo protestan airadamente desde el muelle. Violenta carga de la Guardia Civil, con mujeres muertas y heridas. El teniente que manda esta fuerza cae mortalmente apunalado por una de las mujeres agredidas. Las noticias del desastre del Barranco del Lobo y de los sucesos del puerto son rapidamente difundidas y el paisanaje se levanta en armas. Solidaridad Obrera (sindical regional de la época) y los anarquistas adoptan la responsabilidad del movimiento revolucionario.

26 de Julio : Combates con la fuerza pública y febril levantamiento de barricadas. San Martín, Pueblo Nuevo, Pueblo Seco, San Andrés, Barceloneta y Sans quedan enteramente en manos de los revolucionarios tras haber batido a la Guardia Civil y a los guardias de Seguridad. Arde el convento de los Escolapios de la Ronda de S. Pablo.

27 de Julio : La revolución se ha enseñoreado de Barcelona y su provincia, con extensiones en Reus, Ampurdan y otros lugares. En Madrid y resto de España la huelga general ha cesado. Mentirosamente, el ministro Lacierva ha propagado mediante la Prensa adicta que « el movimiento de Cataluña es separatista ». Grandes llamas devoran infinidad de conventos e iglesias en Barcelona, Manresa, Sabadell, Granollers, Tarrasa, Guixols, etc. Hay derrumbe de puentes y levantamientos de vías y desarme de somatenes. Mueren muchos guardias civiles.

1909. El primer convento incendiado : el de los Maristas.

28 de Julio : La gente que está en la calle sigue combatiendo con ardor, aun a sabiendas de que los políticos « revolucionarios » y el resto de España han hecho defección.

29, 30 y 31 de Julio : Los combatientes de las barricadas resisten lo que pueden, pero van cediendo a medida que llegan fuerzas represivas de toda la península. Durante toda la semana la tropa se ha mantenido a la espectativa.

1º de Agosto : Empieza una feroz represión clerical. Millares de ciudadanos aprisionados y apaleados. La Cárcel Modelo, la Cárcel Vieja, Montjuich y los cuarteles, no pueden contener el ingente número de prisioneros.

2 de Agosto : El diario de la Lliga Regionalista, « La Veu de Catalunya », pronuncia su tan famoso como cobarde « Delateu! » La Junta de Defensa Social (institución cavernícola) se ofrece a las autoridades para fraguar procesos a fin de conseguir un máximo de penas de muerte.

17 de Agosto : Fusilamiento de José Miquel Baró, calificado por el tribunal militar como jefe de la sedición en S. Andrés de Palomar.

23 de Agosto : Fusilamiento de Antonio Malet Pujol, acusado de rebelión en S. Adrián del Besós.

13 de Septiembre : Ejecución del guardia de Seguridad Eugenio del Hoyo, acusado de haber hecho armas en favor del pueblo.

4 de octubre : Fusilamiento de Ramón Clemente García, deficiente mental, acusado de haber bailado con los restos de una momia religiosa al pie de una barricada.

13 de Octubre : Fusilamiento de Francisco Ferrer Guardia en venganza del clero por haber fundado la Escuela Moderna.

14 de Octubre : Violenta protesta de la intelectualidad y del obrerismo mundiales contra esos crímenes del gobierno Maura-Lacierva. Suspensión de otras ejecuciones previstas a causa de dicha reprobación universal afectando a la España negra.

Hoy esa sensibilidad internacional se halla casi extinguida.

Compañero : Cada español es un posible lector de SOLI. Procúranoslo.

RECORDEMOS

Diez y nueve años. Toda la vida alerta, entusiasta y prometedora de un militante juvenil. Todo un proceso de experiencias para quienes ya entonces nos considerábamos maduros. Y lo éramos. Hasta un punto. Y nada más.

RECORDEMOS que, lanzado el fascismo a la calle en el 1936, el gobierno de turno perdió los estribos y el gobierno de sí mismo y del país. España quedó « sin gobierno responsable » durante un reducido periodo que en nosotros estuvo el que fuera mas largo. Y se produjo el maudito milagro, para quienes no concebían la vida sin una reglamentacion gubernativa y leguleya.

En ese lapso de tiempo el pueblo organizó defensa, trabajo y distribucion. A su manera. Sin leyes y sin reuniones casi. Y lo organizó bien. Nadie puede rebatirlo a cuatro lustros de distancia. Nadie pudo refutarlo en aquel entonces mismo. Ni quienes perdieron poderes y derechos. Quedaron éstos fuminados y absortos.

Por entonces la CNT no era partido, sino pueblo. Encarnaba toda una aspiración hacia la justicia y la libertad manifestada por sacudidas violentas a través de la Historia de España. Desde los « fueros » y antes. Desde las revueltas galaicas o las de los Comuneros de Castilla. Y el pueblo, que se hallaba dentro o fuera de la CNT y que compartía aspiraciones con el Movimiento Libertario, obró.

Creó el pueblo nuevas concepciones economicas. Desapareció, en algunos sitios, la moneda. Hubiera desaparecido totalmente, anulada por el ejercicio del libre intercambio. Producción y distribución funcionaron a un ritmo acrecentado. Al mismo tiempo, por iniciativa propia, se transformaban algunas industrias en vistas a cubrir las necesidades de la lucha. Se creaba un sistema de distribución para los frentes. Se organizaban cooperativas y colectividades, en las ciudades y en los campos. Sin otra norma que la de la iniciativa libre y sin otro plan que el que ofrecian posibilidades y circunstancias. Las fábricas reanudaron su marcha mediante la orientación obrera. No fallaron los servicios públicos ni flaquearon los transportes. Se dió un nuevo impulso a las escuelas, a la cultura general, a las artes. La vida siguió su curso normal a pesar de las incidencias de la guerra civil, de los bombardeos... y de la invasión.

Es el pueblo quien organiza las milicias voluntarias que combaten al fascismo, reconquistando el terreno y vertebrando los frentes; el que limpia Madrid y libera Barcelona. Los dos feudos fuertes de dos « fuertes gobiernos ». Y el que guarda la retirada del gobierno en fuga, cuando ya restituído y reforzado con « representantes de las organizaciones del pueblo ». Y huye con miserable pánico de Madrid. Del Madrid que siguió defendiéndose hasta el fin. Pasabamos por Tarancón aquella noche de tragi-comedia, camino de Madrid, cuando las milicias confederales de Del Rosal detuvieron a los ministros fugitivos. Daban grima

Hemos visto a ese pueblo : anónimo, sin partido, sin bandería, sin preconcebido afán, lanzarse a la lucha con una intuición extraordinaria; sabiendo escoger el camino y dándose por entero con desmedida voluntad. En el trabajo y en la acción. Hemos convivido con los anónimos los dias primeros de las barricadas y de la incertidumbre; continuamos luego, codo a codo, en la organización de las fábricas; y en los frentes después. ¡ Cuánta fe y entusiasmo... ! ¡ Qué hondo y ejemplar sentido de la libertad !

No brotó por generación espontánea aquella impulsión popular. Había tradición de siembra y de lucha. Fanelli, al propagar la Primera Internacional, halló el terreno abonado ya. Hubo desde antes y desde entonces continuidad. Y organización. Con los naturales altibajos. El hombre es de barro : la humedad le desmorona y el sol le cuartea. Ganó la perseverancia y el buen obrar. Se probó a través de luchas y de peripecias que el sentido de organización no es cosa vana. Y que el valor individual no tiene límites. Y que los valores individuales y colectivos pueden conjugarse en armonía creadora.

Pero se probó también que en la organización se hallaba el germen de la claudicación que conduce al abandono de posiciones básicas. Que la concentración de masas es propicia al liderismo, si no se mantiene la aspiración y la prédica de una finalidad pristina, sin nebulosas. No fueron los hombres de las fábricas, de las barricadas ni de los frentes quienes pensaron, ni por asomo, restituir el gobierno; dar nuevo paso a las mil y una forma de poder; apelar a la ley con candidez de neófito so pretexto de rubricar conquistas logradas a fuerza de puño y desinterés.

La contaminación autoritaria ganó terreno en el espíritu de hombres de actuación pública y que al interés del pueblo posponían intereses de partido y de « razón ». Se obligó a una curva de descenso en el periodo propicio a las obraciones puras, ascendentes, de raiz y talla popular. Primó además el bizantinismo sobre la idea de la necesidad de hacer, de construir algo nuevo y valedero. La lucha partidista fué feroz. Y en torno a posiciones ficticias, de las que como lastre deben ser arrojadas por la borda, se perdió un tiempo precioso para las realizaciones básicas.

Fortalecido de nuevo el Estado — con el paradojal apoyo de antiestatales declarados — inicia éste su labor liquidadora de las realizaciones populares; reviven la ley y las jerarquías; y con el apoyo incluso de las representaciones obreras, ejecutoras de la ley, como representantes del poder en funciones, reduce a migajas la obra que el pueblo y los sindicatos realizaron por propia volición y esfuerzo; socava y esteriliza el espíritu combativo organizando el Ejército, ahogando lo que de popular y voluntarista existía en los grupos de defensores de la libertad y restituyendo al militarismo sus derechos absurdos. Una vez más triunfó el espíritu de autoridad inoculado en la sangre y los espíritus por siglos de esclavitud. En el momento propicio vaciló el ánimo para completar obraciones que no carecieron de firmes puntales en los núcleos populares, libres de ingerencias e intereses partidistas.

La revolución social en España tuvo enemigos infinitos. Es cierto. Fascismo, democracia, comunismo bolchevique, todas las expresiones del Estado. Enemigos de dentro unidos a los enemigos de fuera en un afán común de defensa del convencionalismo, de la ley, de la autoridad, encarnados todos en no importa qué expresión o forma de Estado. No temían a la República Chamberlain y sus acólitos. Temían a la libertad. Y arriesgaron una guerra a trueque de perderse en el caos. Todo, menos la Revolución social.

Recordemos, sin embargo, que hubo un paso en falso. Paso que no se debe repetir. No hemos vivido la experiencia de la realización libre de trabas e ingerencias. Pero hemos vivido y no debemos olvidarla, la experiencia de un desliz. Y sabemos que coperó a yugular la libertad. Debe bastarnos para no reincidir.

ILDEFONSO.

El 19 de julio y...

(Viene de la página 4.)

fácil mecerse en el sillón de la incruencia...

Todos los antifascistas reclamándose del anarquismo, del sindicalismo revolucionario, del pacifismo, del libre pensamiento, deben percatarse de que sus esfuerzos están condenados a fracaso seguro si continuan entrazados en organizaciones microscópicas, dispersas, neutralizándose por aislamiento cuando no se oponen unas a las otras.

Sus finalidades respectivas están manifiestamente comprometidas a suprimir el provecho particular y la autoridad. Si se trata de alcanzar la meta propuesta, cada sector atín debe desconsiderar sus actuales métodos de rivalidad y aislamiento para incorporarse a la labor revolucionaria colectiva, forma equilibrada de hacer, y para la atracción del proletariado militante.

Educar, organizar, continuar empeñadamente en un trabajo práctico. He ahí la clave del secreto.

Teorizar, bien; accionar en un esfuerzo coordinado, mejor.

Reivindicar sirve, siempre que la reivindicación cumpla una función actual además de la del porvenir.

Oponer un NO mayúsculo a la guerra no convence a nadie si esta negación no se acompaña del gesto, una vez la ocasión llegada.

Parafrasear con nuestros enemigos de clase en torno del tapis verde, colaborar con ellos bajo el signo de una democracia engañosa o limitada, todo eso no hará avanzar un solo paso hacia nuestras concepciones sociales.

La esclavitud que el enemigo autoritario nos tiene impuesta no cesará antes de nosotros haberla eliminado. En la espera, en los Estados se seguirá matando cobardemente, encarcelando y torturando a nuestros mejores elementos. En los totalitarios abiertamente; en los otros, lo mas pudorosamente posible.

Si queremos que nuestra acción común resulte provechosa, debe ser hábilmente conducida, continua, cumplida sin sacrificios inútiles. La neutralización del adversario directo — burgueses, cuadros parlamentarios, bonzos sindicales, etc — tiene una importancia enorme, frecuentemente insospechada. Nuestra táctica debe permitir, si sabemos querer, la desaparición de un régimen que todos aborrecemos y que se vendrá abajo como castillo de naipes.

Pero; atención, que los días transcurren! No desperdiciemos un tiempo precioso, que bastante del mismo hemos perdido en repetidas tergiversaciones.

Precisa no dejar a los esclavistas el tiempo que necesitan para prolongar el martirilogio de los militantes revolucionarios.

Precisa asimismo evitar a todo precio el caos indescriptible de una nueva guerra mundial.

Y conviene sobre todo añadir a la gloriosa fecha del 19 de Julio otra que hará digno pendant con la misma : LA LIBERACION TOTAL DEL MUNDO DEL TRABAJO.

RAYMOND FAUCHOIS.

Suscripcion PRO-PRENSA CLANDESTINA

ADVERTENCIA A LOS POSIBLES DONANTES :

Como quiera que ni SOLIDARIDAD OBRERA ni los Comités de la Organización afectados son partidarios de eternizar las suscripciones de tipo espontáneo, recomendamos a cuantos compañeros piensen contribuir a esta suscripción destinada a favorecer el desarrollo de la propaganda clandestina en el Interior que se decidan a mandar cuanto antes su óbolo, puesto que la presente suscripción tendrá fin el día 21 del próximo mes de agosto.

Queda tiempo, pues, para que puedan participar en la suscripción cuantos aún no lo han hecho. Pero, en lo posible, evitar dilaciones.

•

Suma anterior : 258.695 francos.

F. L. DE AUBERVILLIERS : A. Fernández, 100 frs. ; L. Díaz, 200 ; F. Domínguez, 200 ; V. Alvarez, 200 ; S. Monge, 100 ; S. de la Vega, 200 ; F. Alverch, 150 ; P. Parel, 100 ; J. Hinojosa, 100 ; A. Santamaría, 400 ; F. Oliva, 200 ; M. Hernández, 175 ; F. González, 100 ; El loco, 200 ; Otro, 200 ; A. García, 200 ; Total, 3.025.

F. L. DE FARGES : N. Silvestre, 100 frs. ; J. Ansina, 100 ; A. Lambarte, 200 ; J. Hernández, 100 ; Mas de la colal., 500. Total, 1.000 frs.

F. L. DE DREUX : J. Menéndez, 500 ; A. Cañizar, 300 ; L. Lacruz, 300; A. Cáceres, 200 ; A. Mayral, 300 ; Madera, 1.000. Total, 2.600 frs.

F. L. DE BERNAY : J. Candelas, 200 frs. ; M. Peña, 100 ; E. Marzal, 100 ; L. Daniel, 100 ; J. Fransitoras, 200 ; T. Marcellán, 100 ; F. Marcellán, 200. Total 1.000 frs.

F. L. DE ST-DENIS : S. Muñoz, 500 frs. ; E. Fernández, 400 ; Paule, 200 ; Almansa, 200. Total, 1.400 frs.

F. L. DE PARIS : Castel, 240 frs.; L. M., 500 ; Doña, 100 ; Prudencio de París, 300 ; Llop, 100 ; A. López, 1.000 ; F. Fernández, 2000. Total, 2.440 frs.

VARIOS : F. L. de Drancy (segundo donaitvo), 2.700 frs. ; J. Ruiz, Escaro, 600 ; J. Salas, St-Chely, 150 ; Hijo de Guadalupe, Tarbes, 500 ; Dos de Tarbes, 500 ; F. Benítez, Vidauban, 200 ; L. Artero, Aix-en-Provence, 200 ; Morata, Port-en-Provence, 300 ; S. Calvo, Pesmes, 500 ; J. Tarango, Marmande, 170 ; Hermanos Grauliana, Gonfarron, 200 ; J. Tomás, Hyeres, 100 ; F. Gil, id., 100 ; J. Bañares, Briey, 200 ; J. Llop, St-Maries, 1.000 ; J. Martínez, Forbach, 500 ; A. Escalona, id., 500 ; L. Catalán, 500 ; J. Zamora, Trimouns, 150. Total, 11.070 frs.

Suma y sigue : 281.230 frs.

POR QUE FUE POSIBLE LA REVOLUCION

(Viene de la primera página)

guerra, nacionales e internacionales, se ha hecho todo cuanto podía hacerse. Pero precisamente, dondo no se ha hecho, donde la revolución española acusa aspectos negativos, — por ejemplo el problema de la distribución en las ciudades — es donde ha faltado la necesaria preparación previa, intelectual y material, el hábito de tratar los problemas que debían resolverse. Y el hecho general es que, en las ciudades, las mejores realizaciones fueron las que se hicieron bajo la iniciativa y la responsabilidad sindical. Excepcionalmente, las de los comités de empresa etregadas a sí mismas pueden ser reivindicadas.

Tal es lo que yo, que nunca fuí sindicalista a secas, ni siquiera anarco-sindicalista, he constatado. Cuando los sindicatos más o menos desaparecieron, en los campos, dejando el paso a la organización de las colectividades, o de los municipios libertarios, esto no implicó que su actividad anterior haya sido inútil. Por el contrario, estas nuevas formas de organización no habrían sido posibles sin un largo periodo de incubación. De hecho, los grupos anarquistas, como tales o las juventudes libertarias, no organizaron la producción ni el consumo, ni los medios de transporte, ni nada en la vida económica. Quitad a la CNT y a la actividad sindical permanente de los anarquistas, y no habría habido revolución española.

Debemos tener la honradez y el valor de reconocerlo. De estudiar a fondo estas cosas. Y no las ha estudiado quien se ha limitado a mirarlas desde fuera.

Es de enorme importancia recordar estos hechos, por que al mismo tiempo que demasiados tienden a ignorar la revolución española y su enorme alcance, se tiende a ignorar lo que la ha preparado, y ha permitido su realización. La consecuencia es doblemente desastrosa. Por una parte la enorme influencia que la revolución española debería tener, sirviéndonos de incentivo, de guía, de faro para el porvenir no se ejerce: sólo queda el recuerdo de la derrota militar; por otra, se renuncia a la labor necesaria para preparar y asegurar el futuro de nuestro movimiento.

Esta actitud suicida, que deja nuestro movimiento y nuestra juventud en el vacío, corre el peligro de llevar al anarquista español a la misma situación en que está el movimiento anarquista de otras naciones. Yo no hago nacionalismo español, y por el contrario repudio por completo este patriotismo rabioso y supino que veo u oigo manifestarse con excesiva frecuencia. Soy un luchador internacional, y por doquier un hombre entre otros hombres. Pero es un hecho que en ninguna parte del mundo el anarquismo ha tenido un arraigo, un desarrollo comparable al de España. La razón principal es que, desde la Primera Internacional, se supo tomar y conservar, de un modo general, un sentido práctico de la lucha social, un contacto permanente con el pueblo, merced, ante todo, a sus actividades sindicales recomendadas y practicadas por Bakunín.

Tampoco fué perfecto, a lo largo de los sesenta y seis años que transcurrieron desde su fundación hasta la revolución. Pero, en fin, he constatado en 1921, que los anarquistas rusos, entre los cuales figuraban muchos compañeros de indudable cultura intelectual, no tenían la menor idea de la forma en que debía organizarse un sindicato, o un comité de fábrica, y menos aún el trabajo y la producción. El hecho es que durante la toma de las fábricas de Italia, en 1920, nuestros compañeros se limitaron en su mayoría — y Malatesta con ellos — a recomendar a los trabajadores que no soltaran lo que tenían en manos, pero no supieron darles indicaciones concretas sobre el modo de coordinar los comités de fábricas y de talleres por industria, a fin de asegurar la continuación de la producción, o sobre lo que convenía hacer para mantener el funcionamiento de los medios de transporte. Y si bien es cierto que la reformista Confederación General del Trabajo, los socialistas y los comunistas torpedearon esta posibilidad revolucionaria — lo que nos llevó al fascismo — lo es también que los anarquistas italianos distaron mucho de estar a la altura de la situación. El dogma de que « el pueblo encuentra solo su camino » sin necesidad de nadie, es fácil pretexto o justificación de pereza. Si así fuese verdad, ¿ para qué hacer propaganda ?

En la revolución española, otra actividad constructiva merece señalarse. Es la participación, en ciertas poblaciones, de nuestros compañeros en los municipios donde también alternaban los partidos. Estos compañeros llevaban a los demás sectores a una obra constructiva de carácter social. La situación era revolucionaria y podía permitir lo que, en otros periodos habría sido reputado, y con razón, desviación de principios. El municipalismo puro, cuando el Estado no tenía intervención eficaz, podía, en tal ocasión y controlado por los sindicatos, admitirse: Permitir, en muchas ciudades segundarias, en muchos pueblos importantes, realizaciones interesantes, como fué la municipalización de la medicina, la supresión de los impuestos reemplazados por el alquiler, los propietarios habiendo sido en ciertos casos — tal ocurrió, si mal no recuerdo, en Villanueva y Geltrú —, desposeídos de las casas que alquilaban, quedando sólo con su propia vivienda, y los medios de existencia necesarios, pues nunca los constructores de la revolución española fueron inhumanos.

En otros lugares, o simultáneamente, nuestros compañeros hicieron extender la instrucción pública. Y todas estas actividades, y otras muchas que deberíamos haber registrado, que deberíamos registrar todavía, cuidadosa y religiosamente, fueron posibles porque teníamos hombres ya familiarizados con los problemas organizacionales, con la vida pública, con la actividad social. Y fué el rumbo social predominante del anarquismo que permitió tenerlos.

Olvidar este rumbo, renunciar a continuarlo, a mejorar lo que en él podamos hacer, equivaldría a caer en las capillas enervantes y decadentes de unas naciones, en las colectividades inarticuladas, amorfas, inactivas, incapaces e impotentes de otros países. Nuestro movimiento debe conservar el espíritu que le animó. Si en algo ha de distinguirse, que sea en el mejor de lo que ayer se hizo.

Gastón LEVAL.

MITIN EN GRENOBLE

De afirmación antifranquista a cargo de las organizaciones CNTE, CNTF, CGT-FO y UGT. Oradores : VERT, por Force-Ouvrière ; LOUIS DUC, por la CNT francesa ; ARSENIO JIMENO, por la UGT ; JUAN SANS SICART, por la CNT española. Este acto tendrá celebración el 24 de julio en la Maison des Syndicats de Grenoble.

AIRE LIBRE

C.N.T., TARBES

La C. de R. de la CNT y el C. R. de la FIJL de los H.-P., organiza la jira anual, en la cual quedan invitadas todas las FF. LL. del departamento y limítrofes.

Esta tendrá lugar el 31 de julio en el puente de Soues. Se organizarán juegos diversos para niños y mayores.

Todos a la jira, esperando vuestra asistencia.

JIRA EN BURDEOS

La F.L. de Burdeos organiza una jira para la playa de Soulac (Piscina) el domingo 31 del corriente. Salida, plaza Maucaillou, a las 7 de la mañana. Regreso a las 7 y media de la atrde.

En ocasión de la concentración juvenil que tendrá lugar en la Colonia Aymare, esta F. L. organiza también una salida a la misma el domingo 14 de agosto, para regresar el lunes 15 por la tarde. Salida plaza Maucaillou a las 6 de la mañana. Para inscribirse a P. Alonso, 42, rue Lalande.

CONCENTRACION CONFEDERAL EN ROYAN-PLAYA

Jira de confraternidad anual del Núcleo de ambas Charentes y Poitiers. Este año se celebrará en 31 de julio en Royan, cuya F.L. se ocupa de la organización. Sitio escogido : pinar junto al mar, entre St. Georges y Couzac. Agua potable a voluntad y pan, comidas en frío y cocidas en tienda próxima. Se prevé la asistencia de centenares de compañeros, entre ellos Federica Montseny, que amenizará un momento de la jira con una charla.

Guías situados en el cementerio de St. Georges acompañarán al lugar de la jira.

Directeur : JUAN FERRER.

Société Parisienne d'Impressions, 4, rue Saulnier, PARIS-9.

BRIVE

Día 24 de julio, a las 3 de la tarde. El grupo artístico **Despertar** dará la última representación de la temporada con el siguiente programa :

EL SEXO DEBIL
juguete cómico en 2 actos.

CAPRICE
comedia en un acto.

Canciones por nuestra simpática Armonía ANGLES. Acompañará la orquesta SERGE LOUIS.

Compañeros de la región : esperamos seremos obsequiados con vuestra presencia.

SOLIDARIDAD OBRERA

JOURNAL AUTORISE PAR L'ARRETE MINISTERIEL DU 8 MARS 1948

Giros a C.C.P. Paris 10.279-00, M. Aguayo
24, rue Sainte-Marthe (PARIS Xe)

TELEFONOS :
Redacción : BOT. 22-02
Talleres : PRO. 78-16

SUSCRIPCION INDIVIDUAL
al trimestre ..... 260 francos
al semestre ..... 520 francos
al año ..... 1.040 francos

Avisos y Comunicados

F. L. DE AUBERVILLIERS

Anuncia reunión general para el sábado 23 a las 9 de la noche y en el lugar de costumbre. Se ruega puntual y unánime asistencia.

F. L. DE ORLEANS

Convoca a sus afiliados a asamblea general para el sábado 23 de julio en el lugar de costumbre. Dada la importancia de los asuntos a tratar, ruega la asistencia de todos los compañeros. A las nueve en punto de la noche.

— Esta F.L. comunica a comités y organización en general la anulación por extravío del carnet nº 3858 r.n., extendido a nombre de Juan del Rey.

S. I., SECCION JURIDICA

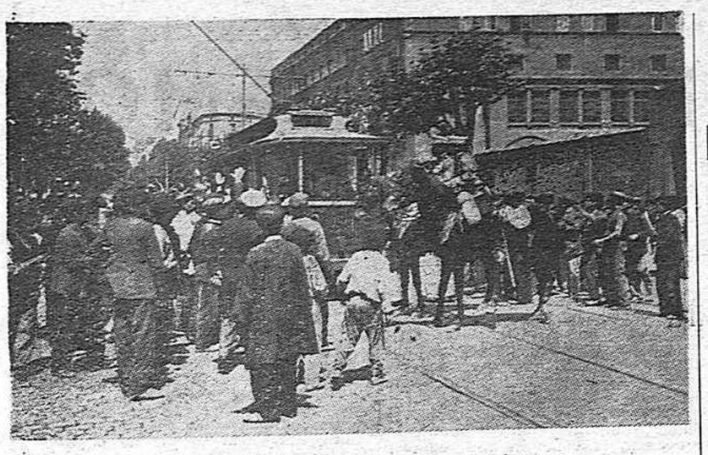
De presentárseles alguien que diga llamarse Nicolás Martínez Rodríguez, aunque presente documentos con esa filiación, se ruega a los compañeros lo comuniquen sin pérdida de tiempo a esta Secretaría, 4, rue Belfort, Toulouse (H.G.). Hasta que no sea verificada la autenticidad del individuo, nadie debe dejarse sorprender en su buena fe.

MITIN EN MONTCEAU-LES-MINES

Para el día 31 de julio a las 3 de la tarde en la Sala del Café de Mme Chavot, Plaza del Mercado. Harán uso de la palabra los compañeros : FABIAN MORO, que versará sobre « El fondo libertario de la Historia española » ; LUIS BLANCO, por la CNT, Local de Dijon, y JOSE BORRAZ, en nombre del Secretariado Intercontinental. Presidirá RAFAEL ROYO. Este acto está organizado por la C. de R. de Dijon-Nevers y concidirá con la clausura del Pleno Interdepartamental.

Ruégase a las FF. LL. de los departamentos afectados y colindantes que hagan lo posible para asistir en masa a esta demostración confederal.

(c) Ministerio de Cultura 2005



Julio 1909. Huelga general en Barcelona.

RECORDAR es VIVIR

LA víctima más conspicua de la revolución de 1909 fué el profesor Francisco Ferrer Guardia. Ya en 1906 trataron de perderle y se salvó de milagro. Ferrer — un caso de incorruptibilidad, de decencia, de honradez —, fué acusado de inducir a Mateo Morral, profesor de la Escuela Moderna, al hecho sangriento de la calle Mayor (Madrid), tejiendo una red de falsedades que, afortunadamente, no hicieron mella en el ánimo del jurado. Tampoco a Nakens, que honró al banquillo como encubridor de Morral, lograron clavarle el diente.

De todos modos, la absolución de los procesados despertó un deseo de venganza. La Escuela Moderna, fundada en 1901, siguió funcionando.

Ferrer la creó invirtiendo honrada y escrupulosamente en esta institución de enseñanza la asignatura de mayor cuantía de Mlle C. Otro en su lugar tal vez empleara la deja en negocios sucios o perversidades. El sueño de Ferrer era montar una gran escuela libre sobre textos racionales que enseñaran a ser hombre libre y explicados por intachables maestros. ¡ Pobre Quijote de la pedagogía ! Sufrió la muerte por no fundar un seminario o por no abrir un « cabaret ».

Cuando los sucesos de la semana trágica se produjeron había en España un gobierno reaccionario presidido por Maura. Estos sucesos vienen de la mano con otros anteriores.

El 8 de abril de 1904, desempeñando Maura el mismo cargo, fué con el rey à Barcelona y en el trayecto de Capitanía general a la Diputación sufrió la agresión de Miguel Artal — diez y ocho años, marmolista de oficio —, quien le causó una herida de arma blanca sin importancia. Lo bastante para que recelase de Barcelona el jefe de los conservadores y ya no la perdiera de vista, antojándosele la capital de Cataluña un vivero de facinerosos.

Ferrer escapó de la muerte en 1906 porque no mandaban los conservadores ; pero mandaban en 1909 y no pudo librarse de morir fusilado en los fosos de Montjuich. Este detalle es importante y demuestra la entereza del director de la Escuela Moderna no desertando de su deber profesional con saber que las fuerzas negras se cobrarían de él por la bomba arrojada desde un balcón de la casa número 88 de la calle Mayor al paso de los reyes, acontecimiento el cual quedó inulto.

El gobierno Maura-Cierva-Ugarte, etc., apagando la luz de Ferrer, hecho reprobado enérgicamente por el profesorado mundial, se echó al cuello un dogal de afrenta. En vano, porque en seguida disiparon la oscuridad otras luces. La sementera de Ferrer dió su fruto en 1936, al aparecer la inteligencia y la acción revolucionariamente unidas. En este momento — ¡ momento inefable ! — es cuando la postrera voz del martir ¡ Viva la Escuela Moderna !, grito esperanzador, hizo saltar el corazón de las masas.

Los mártires de un ideal no mueren : perduran en el tiempo y en el espacio. Hacía veintisiete años que había muerto Ferrer cuando estalló la revolución, pero estaban vivas sus enseñanzas. Francisco Ferrer cuenta como mentor del pueblo. En su escuela resplandeció el orto del 36 y su luz — hialiana luz — guió nuestras jornadas revolucionarias, como al presente por esa misma claridad se conducen los exilados ternes.

1909. 1936. 1955. Bien, ¿ y qué ?
¡ Adelante, que el tiempo da gusto a todos !
¡ Viva Ferrer ! ¡ Viva la Escuela Moderna !

Puyol

EL 19 DE JULIO
Y LO QUE SIGUE

por Raymond FAUCHOIS

LA conmemoración de un aniversario es la ceremonia que recuerda un acontecimiento importante. La del 19 de julio es esto y otra cosa.

Esto, porque 1936 marcó el comienzo de una magnífica epopeya de las fuerzas sanas de un país imbuído de libertad y de justicia, las cuales se opusieron irresistiblemente a los mercenarios de un general felón. Otra cosa, porque, pese a los 19 años transcurridos, queda en cruel actualidad el problema irresoluto del fascismo. Evidentemente, no ha sido eliminado.

Desde 1931, la internacional reaccionaria veía con aprehensión desarrollarse en España un movimiento revolucionario siempre creciente amenazando arrollar a los poderes constituídos. Importantes síntomas manifestaron la verdad de estos temores. La reacción mundial sabría encontrar pretexto para intervenir yugulando la irremediable revolución. Conocido es lo ocurrido en julio de 1936.

Durante tres años los heroicos voluntarios de la revolución española, conducidos o estimulados por el ejemplo de la CNT y la FAI, defendieron encarnizadamente cada metro de terreno ; luego, sumergidos por el número y el aplastante material recibido por el enemigo, los supervivientes fueron reducidos a exilio, a encarcelamiento y al cadalso. Mereciendo trato de antifascistas, en Francia fueron encerrados en campos de concentración, como secuela de la No Intervención blumista que tanto daño les causara.

Hoy, como cada año, vamos a establecer comunidad de sentimientos con los amigos que en España sufren moral y fisicamente la tiranía de Franco a la vez que luchan para destruirla. Luego cada uno de nosotros regresará a su hogar satisfecho por el deber cumplido. Algunos donativos añadiremos durante el año para afirmarnos en nuestra convicción de militantes.

Escasos elementos continuarán, sin embargo, firmes en la brecha, desbordados por una tarea aplastante, cumpliendo esfuerzos sobrehumanos para tratar, sin lograrlo, de « hacer algo positivo ».

El año próximo conmemoraremos, sin duda, con fasto mayor el 19 de julio por tratarse de un XX aniversario... Mientras, en los países en dictadura, de este aniversario al que va a seguirlo, los militantes revolucionarios continuarán vegetando y pereciendo entre rejas, desesperando ya de poder gozar un día el sol de la libertad.

¿ Podemos nosotros afirmar, decentemente, que el movimiento revolucionario internacional — o que tal se pretende — está a la altura que le incumbe en la tarea de rehabilitar a los pueblos sometidos a la máxima brutalidad autoritaria ?

Con toda sinceridad : NO.

Los **burgueses** pueden dormir confiados y mezclar sus ronquidos a los de sus políticos, sus curas, sus arrastrasables, en tanto no recobremos consciencia de nuestra responsabilidad revolucionaria, en tanto no abandonemos las tácticas estériles y acomodaticias para reacogernos a las sanas tradiciones de acción directa, sin duda desconsideradas por ser más

(Pasa a la página 3.)

MEMENTO 1898-1909-1917-1936

HUBO en muchos países una izquierda docente y una derecha, como hubo y hay izquierdas y derechas nacionales, republicanas, socialistas, etc. Lo primero que se le ocurre a un observador razonable y desapasionado es pensar que izquierdas y derechas tienen cada una cierto carácter homogéneo. Pues no. La derecha cuenta por lo regular con un ala ultradiestra, un centro que oscila para que no se le llame inmovilista y un extremo lindante con la siniestra o izquierda, incluso confundido con ella. Caso hoy de la llamada democracia cristiana en Italia y de los gobiernos de Luis-Felipe en Francia. La izquierda de distintos países, como la derecha, se divide y subdivide en sectores fraccionarios y los extremos de estos sectores distan del centro más de lo que distan dos partidos rivales entre sí. En 1848, las derechas francesas que habían peleado contra la República, llegaron al poder una vez proclamado aquel régimen. Los orleanistas querían pasar por liberales, Thiers por humanista y Chambord por místico. El elector europeo se sitúa en la derecha o en la izquierda mediante una papeleta, no mediante hechos de derecha o de izquierda. Esto fué y es lo típico y lo repetido.

La rutina se iba acumulando a la rutina, hasta que cundió contra ella un sentido vital de oposición de tipo social. Se dió con retraso y sin generalidad, pero también sin contradictorios presentables, puesto que la réplica reaccionaria tenía que recurrir en España al piquete de ejecución. Tal fué el caso de Ferrer, el cual no tenía arte ni parte en el hecho todavía inexplicado, de que la protesta contra Marruecos se convirtiera repentinamente en quema de conventos.

Cuando el elector español, derechista o izquierdista, acuchillaba al enemigo hacia 1900 y desde 1900 a 1914 — época de ajetreo marcado por la pleamar electoral — cuando acuchillaba a su rival, los dos electores eran adalides de la monarquía, la cual necesitaba dos partidos de distinta apariencia teórica, mientras las rivalidades, siempre promovidas, favorecidas y enconadas en el medio electoral por izquierdas y derechas, como partidos o partidas no eran teóricas, desarrollándose mediante odios de caverna, garrotazos y pleitos de vecindad. Los períodos electorales se señalaban por una actividad febril de matones, chalanes y perdonavidas. A eso se llamaba « consulta del cuerpo electoral » y « conquista de la democracia ».

Las derechas se habían contagiado del sufragismo llamado universal, cuyo origen es izquierdista. Cuando la España no creyente en el sufragio designativo, liberal de origen, se dispuso a votar a la moda liberal candidatos tradicionalistas, ya podía verse que el sufragio produciría graves pugnas de electores y gravísimas pugnas de confusión. Izquierdas y derechas, separadas aparentemente por tantas diferencias, atribuían igual derecho de voto al usurero y a su víctima, al parásito y al ser útil, al millonario y al paria, al inteligente y al cretino. Desdichada y mendaz invención que atraería tantos vendavales y tantas hecatombes.

¿ No determinó el superávit electoral de las izquierdas españolas en febrero del 36, el chispazo de julio ? Fué un desempate violento para quebrar el dominio alternado de las derechas que sucedían gastronómicamente a las izquierdas, de las izquierdas que sucedían igual a las derechas y así de corrido.

¿ Cómo había de surgir el chispazo militar de no existir el sufragio que lo provocó ? Aun con sufragio, de licenciar la República en 1931 a los oficiales ¿ cómo podía darse el levantamiento ? Cerrando cuarteles y suspendiendo concentración de reclutas, tampoco podía darse el golpe espuelista, hubiera o no galones. Recordemos que en julio del 36, el movimiento militar fué desfavorecido por masas de soldados rasos que abandonaron a sus conductores en la calle. Puede afirmarse sin desestimar ni minimizar el denuedo de los combatientes populares. Y puede deducirse que la supresión de reclutamiento por la República hubiera provocado la simpatía de los padres de los reclutas y el más profundo entusiasmo de España.

El despotismo, favorecido también por la República, pero incubado por un siglo cuartelero desde 1898, tenía siempre realidad traumática, mientras el patriotismo era una zalamera teoría. El palurdo que votaba, forzado o no, comprado o no, elegía un mandatario que votaba a su vez créditos militares, presupuestos y máquinas de guerra, ascensos, cargos, destinos y empleos. Votaba incluso escuadras invisibles siempre. La guerra quedaba votada anticipadamente y a ciegas por los mismos que tenían que matar o morir. Los años 1908 y 1909 culminan en protestas contra tal despotismo colonial y el 17 marca lo alto de la curva protestataria, que resultó traicionada por los partidos. Estos no tuvieron el menor escrúpulo en aprovechar un movimiento público de tan generosa como inocente e insuficiente protesta para escalar el poder. Lo de siempre. En España se dió también el caso de que un partido demagógico y tragacuras como el lerrouqista, se viera en completa imposibilidad de gobernar al subir al poder. Tan escuálido y desacreditado estaba, que tuvo que unirse a la clientela conventual para retozar, zurcir y simular que no se era yacente. La misma clientela que había sido el coco para Lerroux, muerto con todos los sacramentos, y en olor de santidad asistido por Herrera, bendecido por obispos y recomendado a las alturas por ellos. Es un sainete más desbordante que los de Arniches.

Las fuerzas de reacción española, vencidas en 1898 en el Pacífico y en el mar de las Antillas se refugiaron en la Península tras una retirada fúnebre de esqueletos. No tardaron aquellas fuerzas de reacción en trasladar a Africa el matonismo fracasado en otras latitudes. Los años anteriores a 1917 fueron testigos de calidad subversiva, produciéndose, como consecuencia de aquellos períodos de subversión, amplificados por el descontento general y sobre todo por la lucha social, en la que España se iba entrenando, una corriente que determinó el advenimiento de la República.

No era de creer que la República ni la guerra, con su vaivén electoral aquélla, con la hegemonía rusa de mandos ésta, pudieran contrapesar el estrago del sufragismo que provocó el 18 de julio y el estrago de la guerra, acaparada, dirigida y perdida por los gremios políticos, sin que hayan hasta ahora dado explicaciones del desastre. Al contrario, lo que hacen es querer unirse para no darlos.

El período reaccionario incubado en 1898 sigue abierto y confuso por ello, a pesar de que desde tal fecha hasta 1917 el elemento no partidista quiso interrumpirlo y a pesar de que desde abril del 31 quisieron los españoles independientes curar el mal que los políticos en el poder hacían y dejaban hacer, quedando al descubierto escandalosamente todos los problemas. Los abordaron desde las alturas como de escapadizo, empezando por desnaturalizarlos y ocultarlos, pero sin dejar de confiar en los militares de un sector y en la alta burocracia complaciente con ellos. Resulta ahora pueril suponer que la ayuda americana a las espuelas españolas. es episodio pasajero de una estrategia periférica, cuando significa en realidad un refuerzo para el período de cien años de reacción incubado en 1898 por los militares que acababan de ser vencidos por los Estados Unidos y ahora les deben la vida. Entonces los vencieron en unas horas, jugando, hoy los salvan. Sin América estaría Franco derribado por sus propias torpezas, las mismas, corregidas y aumentadas, que derribaron a Primo de Rivera. Pero no se considere que interesar a los Estados Unidos es un suicidio de Franco. Lo que hace tal intervención es neutralizar la malignidad cínica consustancial con Franco quien convenció a los americanos de que la seguridad de América está en Cartagena. A Franco no le importa que España sea un polvorín atómico. No es torpe desde el punto de vista programático, sino malhechor desde todos los puntos de vista.

La política franquista favorable a los árabes tiene origen en las derrotas del ejército español en Africa. Había necesitado Madrid ayuda de Francia para abatir temporalmente a Abd-el-Krim. Recibió España de los árabes soberanas palizas. Incluso tomaron a pie por asalto un barco de guerra español. La paliza de 1921 en Annual fué la más mortífera de los siglos. Con tantos generales como Napoleón, no pudo evitar que triunfaran los cabileños bereberes, desarmados y descalzos. Franco se considera vencedor en Marruecos, cuando fué vencido siempre en Africa, como en Rusia su División Azul. Desde el momento que en 1921 los cabileños arrebataron unos miles de fusiles al ejército español, España tuvo que enmudecer y arriar su matonismo. El escándalo de Marruecos produjo la elevación al poder de Primo de Rivera para ocultarlo y su caída con la del primer coronado. En España no venció Franco al comunismo como dice a todas horas porque el comunismo sólo tenía en la guerra española del 36 unas cuantos oficinistas y poco más. Lo que tenían era el poder acaparado por Negrín y entregado en oro por él a Rusia.

La política fué productora de una guerra como la de 1936, del pleamar electoral que la preparó y de la preferencia que los primates republicanos en el poder demostraban por un sector militar, enemigo delirante de otro sector militar, siendo tales sectores militares los que en realidad — por antagonismo político encrespado por Azaña y sus rivales uniformados — lo agravaron todo, perdiendo la guerra en buena parte por reclutar soldados forzosos, hijos de fusilados por ser franquistas.

1858 - Francisco Ferrer Guardia - 1909

Ahora mismo se está revisando en Francia el tema candente de la política. La revisión gana los primeros planos de actualidad en el medio conceptuado convencional, más bien diríamos doctrinario, con deducciones de repuesto histórico. Pero sin lucidez ni soltura, dando relieve a los detalles y a las síntesis, manera de no ir al fondo. Así no hay peligro de ahogarse.

Una revista de propulsión existencialista animada por J.-P. Sartre dedica al tema un número completo con formato y extensión de monografía. Nuevos o viejos detalles, nuevas síntesis sin explicación de su proceso.

El escritor Raymond Aron acaba de publicar un libro sobre el mismo tema, que está siendo muy comentado, « L'opium des intellectuels ». Ataca el sentido izquierdista, fracasado según él en 1789 y en 1848 por haber creado una mitología política. Sostiene que conceptos como **izquierda, revolución** y **proletariado** son consignas retardatarias de lo que se llamó **progreso, razón, y pueblo** y que la unidad de la izquierda es ocultismo o disimulo, más que reflejo de realidades políticas. Lo que no sabe es que Proudhon se inspiró para su federalismo y su antiestatismo en la Francia vecinal.

Lo que hace Aron es en resumen denunciar el izquierdismo como opio que intoxicó en otro tiempo al propio autor por falta de perspectiva aireada. Todos estos alardes parecen un tanto excesivos por su probable oficiosidad, ahora que se habla insistentemente en medios desorientados, por laboriosas digestiones de una nueva izquierda, reflejo del Frente Popular francés de 1936, que no demostró con su izquierdismo asistencia a la República española, tan izquierdista en sus principios y en sus postrimerías, lo que patentiza una vez más el mito de las izquierdas solidarias, aunque no estará de más recordar la vergüenza de que la República española toda ella izquierda en sus primeros tramos, tenía un embajador acreditado ante Hitler y otro ante Mussolini — Araquistain y Gabriel Alomar respectivamente — cuando Méjico rompió y tiene roto el atadijo diplomático con Franco.

No se trata de identificar al energúmeno con la izquierda y al almibarado con la derecha. Nadie puede calificar de energúmeno a Jaurès ni tampoco a Blum. En cambio Maurras había agotado todo el vocabulario de los mercados y de las tabernas. Veuillot, el periodista católico, no le hubiera ido en zaga. En España, la suavidad de Balmes contrasta, lo mismo que su convicción transaccional, con las arremetidas del clero de trabuco.

La izquierda y la derecha son dos cadáveres. Se parecen en que son cadáveres y en que sólo peligra junto a los cadáveres inmóviles él que no los sepulta Hay que enterrar a los muertos en vez de volverlos a matar y tenerlos insepultos infectando el mundo. Hay que pensar en que los muertos, sin moverse, matan a los vivos.

Felipe ALAIZ

XIX Aniversario de la Revolución española

MITIN EN PARIS

Organizado para el 24 de julio a las 10 de la mañana en la SALA SUSSET (metro Jaurès). Harán uso de la palabra :

Henri Bouyé, por la CNT francesa;
Raymond Fauchois, secretario general de la AIT, y
Federica Montseny, por la CNT española.

Presidirá la Regional de Paris.

Por la tarde : MAGNIFICO FESTIVAL en la misma Sala con un escogido programa de variedades presentado por « Mosaicos Españoles ».

1936-REMEMBRANZA-1955

DICESE que la historia es la narración y exposición verdadera de los acontecimientos pasados y cosas memorables. Pues bien, al alcance de la mano tengo un libro de historia de España, el de Albert Mousset publicado en 1947, el cual he leído y releído por su fina prosa y delicioso bordado en sus 640 páginas bien aprovechadas.

Yo quería hacer un resumen histórico de nuestra época azarosa y desconcertante, pero es tal la fluidez de estilo y la gracia en la narración que es materialmente imposible encontrar las espinas del cardo punzante que nuestra historia significa. Y es esto así porque quien relata pone de su parte la razón y la sinrazón, es decir, que hace historia subjetiva como un reflejo, y no objetiva como es la realidad.

Pérez Galdós en sus « Episodios nacionales » todavía escribe con mayor subjetividad, y así sus « Episodios » son novelas arrancadas de una realidad artística, crítica, y tan personal como un poema que no es más que la expresión de una forma particular de apreciación a través de un sentimiento.

Todo esto quiere decir lo difícil que es hacer historia y apreciar los hechos en su verdadero valor ; es la importancia que cada uno damos a los acontecimientos, las reacciones distintas en los diversos sujetos, como dijo nuestro poeta : « Todo es según el color del cristal con que se mira ».

Pero no obstante hay prominencias que no se pueden aplastar, escollos que se nos imponen, o quizás lo contrario, hay fases en la historia que se destacan por su claridad como soles que todo lo perforan con sus rayos y penetran hasta la verdad que tan honda se encuentra en la práctica de la vida.

No hemos leído ni oído en parte alguna, la exposición, y menos la interpertación, de cierto fenómeno que tuvo lugar a consecuencia del ataque fascista, clerical y castrense último, que todavía llevamos sobre los hombros como maldición de gitano.

El fenómeno a que me refiero, es el ansia que se apoderó de nuestro pueblo, de aprender, de saber, de escuchar, de sumar valores morales, de saltar sobre las viejas consejas y convertir en ecuaciones desde los hechos más mínimos hasta los más trascendentales. Y fué una explosión y no un « crescendo » lo que ensanchaba los pechos anhelantes de enormes ventanas por las que se filtrase la luz de lo definitivo que es la cultura.

No es necesario recurrir al detalle ; basta con la exposición del hecho, y el hecho fué esto : Los profesores se abrían paso entre las masas para crear nuevas escuelas ; los conferenciantes y escritores tenían todo el trabajo que podían resistir ; los iniciados en ciencias y en artes no paraban en sus múltiples quehaceres ; los maestros se multiplicaban y todo el que tenía algo que enseñar era seguido por el pueblo que, a toda costa, quería aprender.

Todo esto, con ser tan grande y tan notable, no lo sabía nadie ni lo sospechaba, pero todos le daban empuje de realización. Pianos no había bastantes para aprender música ; los libros se alineaban para crear técnicos ; los morteros y lámparas siempre eran pocos para improvisar prácticos. El arte y la ciencia, la teoría y la práctica, la aritmética y el álgebra se aplicaban ya sin tregua ni descanso para la infinidad de los cálculos.

No es exageración el decir, que Madrid, Barcelona, Valencia, España entera, se hallaba electrizada por una vibración nueva, por una inquietud irresistible. En otras tesis podríamos decir lo mismo : economatos, cooperativas, socializaciones, todo empujaba al tren social, parado hasta entonces, para que anduviere cada día con mayor velocidad. Es claro que el elemento acomodado no tenía cirio en aquel alumbramiento, ni lo quería tener. Ojalá que de otra manera hubiese pensado. Se iba a girar el país entero de arriba abajo y convenía toda la guerra, pero los mentecatos no querían apretar, aunque a su propia ruina estaban condenados.

La traición y el cansancio abrieron una brecha a tan gigantesco entrenamiento. Murió estrangulado el campeón que era el pueblo ; pero queda el relato, no digo la historia. Quedan los hijos y los nietos ; quedan la razón y la voluntad en el aire. El barco social perdió la arboladura, pero queda el casco intacto ; cayó la torre, pero quedan los cimientos. Sólo nos debemos acordar de una cosa : de aquella corriente de voluntades en pos de la cultura. Esta es la medicina para todo, porque quien eche tierra para imposibilitar al progreso la sentirá caer sobre sus propios ojos, tan amalgamada y amasada por las lágrimas, que jamás recuperará la vista. Esto es un simbolismo, porque no hablamos de los ojos de la cara sino de los ojos del alma, que son los más importantes y valiosos.

Alberto CARSI

19 DE JULIO INVICTO ● REALIDAD y ESPERANZA

por Germinal ESGLEAS

HA habido una Revolución española — Julio de 1936-39 —; Revolución no vencida ni desviada... La hizo el pueblo, unánime, con gesta magnífica, indeleble, imperecedera, alzándose briosa y heroicamente contra todas las fuerzas coaligadas de la reacción hispana e internacional.

Esa Revolución prosigue... La continúa el pueblo, la vida, las energías del espíritu y de la materia indomables, inextinguibles, creando humanidad nueva, voluntad indestructible de libertad, hechos libertadores.

El Franco-falangismo es un dique inconsistente, efímero, a pesar de su victoria aparente, para detener esa Revolución arrolladora en marcha, ese impulso progresivo favorecido por todas las fuerzas vitales del hombre, apoyada en las energías morales del individuo hispanicus, que no se resigna a ser esclavo, que no ha renunciado a nada en Derecho ni en Justicia, que aspira a un más allá armonioso, en el que la explotación y la opresión de todo género hayan desaparecido.

El 19 de julio fué, en 1936 y en el transcurso de la épica gesta, el signo de la solidaridad efectiva de todas las fuerzas antifascistas íntegras de todos los hombres dignos de la España abierta al porvenir, en el terreno de la acción. La lucha contra la barbarie. La lucha contra los felones y mercenarios que entregaban la tierra española al Vaticano y a las potencias fascistas, los mismos que hoy todavía continúan vendiéndola a los Estados imperialistas.

Ese signo de la solidaridad en la acción combativa y libertadora frente a los opresores presentes y futuros debe ser el de todas las fuerzas activas del antifascismo militante, para preparar los nuevos florecimientos de la libertad en España.

La realidad revolucionaria española de julio se desarrolló, por iniciativa y voluntad popular, contra todo pensamiento jacobino y totalitario. La Revolución de Julio es de esencia federalista y libertaria. Por propio impulso popular da fuerza al colectivismo funcional, al comunismo libertario práctico, a las realizaciones de tipo socialista ácrata, a la comunidad libre, al municipio administrativo, convertido en asamblea popular abierta. Se opone a todo principio autoritario, centralizador, dictatorial desde sus primeras fases de desarrollo, propugnando por las agrupaciones libres y solidarias aun a través del dramatismo de la contienda civil de la resistencia heroica a la acometida feroz del fascismo internacional volcándose sobre España.

La Revolución Española, a 16 años de distancia del aparente triunfo del Franco-falangismo y fuerzas nazifascistas coaligadas, prosigue su marcha. Sigue ganando terreno. Trabaja hondamente la conciencia del pueblo español en el ámbito espiritual y real de la España quijotesca. Ninguno de sus profundos manantiales se ha estinguido. Forzadas a discurrir subterráneamente por las duras resistencias encontradas, las fuerzas generatrices de las energías libres, creadoras de la nueva España que se gesta, acumulan aún mayor potencial, entran en efervescencia en lo más hondo de la entraña popular. Ninguno ha podido ser destruída en sus entregenes.

Hubo un 19 de Julio... Su espíritu, su esencia potencial, plasmándose en la voluntad del pueblo actuante, en energía creadora y revolucionaria, no se ha extinguido ni pereció.

Con ritmo más o menos acelerado — y esto depende principalmente de todos y cada uno de los españoles dignos, que no se resignan a ser esclavitud — habrá un nuevo renacer de la libertad en España.

Trabajemos para darle mayor y vigorosa impulsión. Siempre. Sin esperar a mañana. Sin aguardar consignas. Por propio imperativo de conciencia. Que el tiempo, pese a todo, no trabaja contra nosotros. Sepamos aprovecharlo.

ESPAÑA BAJO EL BIRRETE

por Ch.-Ag. BONTEMPS

EN estos tiempos en los que nada de lo que pasa en un punto cualquiera del globo no deja a nadie indiferente, las informaciones exactas faltan a veces incluso a los especialistas de las cuestiones internacionales.

Antes bastaba, para clasificar un movimiento político o social, con conocer la etiqueta de sus promotores. Hoy presenciamos el caso de revoluciones arruinadas por las pérfidas intervenciones de los partidos revolucionarios. Tragedia de la Revolución española fué la de ser saboteada por la Internacional comunista, al servicio del Estado staliniano. Contrariamente, vemos a gobiernos de tendencia dictatorial suscitar transformaciones sociales de cierta envergadura por conducto de la violencia demagógica y del autoritarismo y conseguir, aunque sea provisionalmente, aquello en que los partidos revolucionarios habían quedado frustrados. Tal ha sido el caso del peronismo en Argentina, tan claramente fatal para el porvenir de las clases secularmente dominantes, que terminaron por oponerse a Perón contando con el concurso de la internacional católica.

Nunca nos guardaremos lo bastante de esta acción insidiosa, disfrazada, y, por eso mismo temible, del gang más temporal que espiritual cuyos caciques se cotizan en el Vaticano. Y si se está falto de clarividencia al efecto, es porque se nos ha hecho olvidar la constancia de algunos principios pretendidamente caducos, pero que, en realidad, no han dejado de ser la salvaguarda de las fuerzas libres, incluso cuando las chillonas injusticias sociales y las imperiosas dificultades económicas tienden a rechazarlas del primer plano. Finalmente, son los conceptos opuestos de libertad y autoridad los que determinan las maneras de vida económica y social. Luego es misión de las Iglesias el constituir, propagar y desarrollar morales de sumisión a la autoridad, particularmente la Iglesia católica, la cual no cesa de referirse a su jerarquía y de afirmarse como sola detentora de la verdad absoluta. Por sus connivencias con los poderes públicos y su influencia sobre multitud de fieles sectarios, esta Iglesia fué y sigue siendo el más temible agente opresivo.

⁂

En un reciente debate sostenido en el **Club du Faubourg,** un cura que se precia de demócrata me replicó que cierto número de sacerdotes españoles detestan a la dictadura franquista en despecho de un Concordato provechoso, si bien sostienen a Franco temerosos de un retorno de la revolución. No obstante, este cura encuentra normal que la enseñanza en España sea enteramente puesta bajo el control de la Iglesia. Como si no se diera cuenta de que un totalitarismo ejercido sobre la inteligencia niega la personalidad de aquellos que rehusan a creer en el Dios de una religión de impostura. Este religioso negaría que ese totalitarismo de hoy sea el mismo que hizo ejecutar a Ferrer Guardia. Pero ¿ temería a la revolución de los trabajadores si éstos no estuviesen sin cesar burlados por una congregación que falsifica lo mejor del cristianismo ?

Por este conducto de falsedad, ¡ cuántos cristianos pobres, sordamente inconformistas contra su condición y contra la autoridad más que abusiva, son neutralizados y maniobrados por los confesores hasta sostener, con su peso muerto, las instituciones que los envilecen ! La Iglesia, potencia política y financiera internacional, a pesar de su riqueza, de sus tratos, de sus sistemas de información y difusión extendidos en tela de araña sobre todo lo espiable y engañable, no significaría nada si no contara con la multitud de pobres que le permanecen estúpidamente fieles. ¡ Cómo se comprende que esta Iglesia no quiera en ninguna parte del mundo renunciar al control absoluto de la educación de la infancia !

¿ Por qué precisa que la mejor aliada del clero sea nuestra filosofía ? Cuando aquél exige sean respetadas las conciencias... católicas, y nada más que éstas, nosotros, en cambio, respetamos todas las formas de pensar. Entonces la partida no es regular, y menos aún cuando se considera que los trabajadores, dependientes de las fuerzas económicas e instruídos por el marxismo para el desprecio de las ideas abstractas, no creen ya en la potencia real de la Iglesia cuyas actividades ásperamente temporales se cubren de mixtificaciones moralizadoras.

Nuestros padres guardaban un sentido más exacto de las realidades totales cuando hacían de la instrucción racional la llave de toda franquicia; cuando, para simbolizar la trinidad reaccionaria, asociaban la caja de caudales, el sable y el hisopo. Ellos sabían — porque se informaban en la historia — que España, antiguamente poderosa, librada como ninguna otra nación a la ingerencia absoluta del clericalismo, víctima como ningún otro país de una Inquisición que nunca ha sido totalmente abolida, debía quedar fatalmente anemiada y arruinada y fuera del curso normal de la civilización.

¿ Qué sería de Franco y de Salazar sin la Iglesia, sin las castas que le permanecen afectas, sin la feligresía en ignorancia organizada, permanecientes todas ellas en la estrechez de las tradiciones seculares ?

Sin duda « mi » cura francés no ha incurrido del todo en error al temer, para sus cofrades españoles, el inevitable despertar de un pueblo que no fué vencido sino por las convergencias de poderes extranjeros. Evidentemente, él no se equivoca porque está claro que el pueblo no podría salir de su postración sin antes apartar enérgicamente de su vera a toda la cohorte de religiosos adormecedores y embrutecedores.

(c) Ministerio de Cultura 2005